

Competencias comunicativas escritas como mecanismos de  
comunicación para la resocialización de los jóvenes del centro  
de formación juvenil los patios

Aimara Julieth Rodríguez Carrillo

Universidad de pamplona

Facultad de Artes y humanidades

Comunicación social

Cúcuta

2019

Competencias comunicativas escritas como mecanismos de comunicación para la resocialización de los jóvenes del Centro de Formación Juvenil Los Patios, es un proyecto basado en seis crónicas escritas relatadas por los menores reclusos en este lugar, quienes a su vez son los protagonistas y a partir de sus experiencias vividas y las enseñanzas aprendidas a su corta edad estarán narrando el proceso de resocialización en el que están participando y las nuevas aspiraciones que tienen como reintegro a la sociedad.

Esta iniciativa nace para darles voz a los jóvenes privados de la libertad, como proceso de aceptación y resocialización en sus vidas, para que a su vez sirvan de ejemplo a aquellos que estén siguiendo sus pasos y apenas inician en este estilo de vida delincencial, que para los protagonistas de estas historias han sido una de las experiencias más difíciles de sus vidas.

Palabras claves: comunicación escrita, crónicas, resocialización.

Competencias comunicativas escritas como mecanismos de comunicación para la resocialización de los jóvenes del Centro de Formación Juvenil Los Patios, it is a project based on six written chronicles related by the minors held in this place, who in turn are the protagonists and from their experiences and the lessons learned at their young age they will be narrating the resocialization process in which they are participating and the new aspirations that it has as a refund to society.

This initiative was born to give voice to young people deprived of liberty, as a process of acceptance and resocialization in their lives, so that in turn they serve as an example to those who are following in their footsteps and are just beginning in this criminal lifestyle, which For the protagonists of these stories they have been one of the most difficult experiences of their lives.

Keywords: written communication, chronicles, resocialization.

## Tabla de contenido

<b>Capítulo 1: Problema</b> .....	<b>6</b>
1.1 Contextualización .....	6
1.2 Descripción del problema comunicativo .....	9
<b>Capítulo 2: Marco Teórico</b> .....	<b>12</b>
2.1 Antecedentes .....	12
2.2 Bases Teóricas .....	15
<b>Capítulo 3: Propuesta de Producción</b> .....	<b>18</b>
3.1 Presentación de la propuesta .....	19
3.2 Objetivo .....	21
3.3 Público Objetivo .....	22
3.4 Cronograma de Producción .....	23
3.5 Etapa de Pre Producción .....	24
3.6 Selección de temas y fuentes .....	25
3.7 Diseño de técnicas .....	26
3.8 Caracterización de elementos gráficos .....	27
3.9 Etapa de Producción .....	28
3.10 Crónica, Un espiral de problemas .....	30
3.10.1 Crónica, Cuerpo de niña, mente de adulto .....	45
3.10.2 Crónica, Ciega, sorda y muda .....	51
3.10.3 Crónica, El día de mi suerte .....	56
3.10.4 Crónica, La drogadicción disfrazada de curiosidad .....	62
3.10.5 Crónica, Un cambio inesperado .....	67
3.11 Registro fotográfico .....	73
3.12 Etapa de Postproducción .....	74
3.13 Evidencia de la publicación .....	75
<b>Capítulo 4: Bibliografía</b> .....	<b>76</b>
Conclusiones .....	77

## **Listado de Tablas**

Tabla 1 Cronograma de producción. Elaboración propia (2019) .....	23
Tabla 2 Selección de temas y fuentes a consultar. Elaboración propia (2019). .....	24

## Capítulo I Problema

### 1.1. Contextualización

Los Patios es un municipio de Norte de Santander ubicado en la zona oriental del departamento, hace parte del Área Metropolitana de Cúcuta y tiene un promedio de 81.311 habitantes según el censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, en el año 2018 (Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-Colombia).

Desde su reconocimiento como municipio en 1985, Los Patios se ha caracterizado por ser un territorio agrícola a pequeña escala, teniendo como principal eje de esta actividad a las veredas La Mutis, Helechal, Veinte de Julio y Colchones, según la caracterización presentada por la alcaldía a través de su programa de gobierno en el año 2016. (Balance económico Alcaldía de Los Patios, 2016). En materia cultural, el municipio es conocido por tener entre su gastronomía la carne de chivo\*, plato típico que durante años ha generado la visita de propios y extranjeros en busca de esta preparación, situación que ha llevado a éste a convertirse en un corredor importante dentro del área metropolitana de Cúcuta. <sup>1</sup>

La cercanía de este municipio con la capital del departamento también le ha permitido durante los últimos años desarrollarse como ruta importante entre Cúcuta y el centro del país. A su vez, esta misma posición en la frontera colombo-venezolana le ha significado acarrear con distintas problemáticas sociales como el desempleo y la crisis en el sistema de salud que han incrementado el índice y la percepción de inseguridad en los habitantes de Los Patios.

---

<sup>1</sup> \*Chivo o Cabra, mamífero de talla pequeña que habita en la zona rural del municipio de Los Patios.

Luego del censo nacional de población y vivienda llevado a cabo por el DANE en el año 2018, en Los Patios se determinó que el 25,2% de la población habitante de este territorio son jóvenes con edades entre los 10 y los 24 años, es decir, que de los 81.411 habitantes casi una cuarta parte, 20.515 son jóvenes, cuyos rangos de edad no superan los 25 años (Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-Colombia).

Una de las problemáticas más palpables en la zona es la delincuencia juvenil, pues solo en el primer trimestre del año 2019 en Los Patios fueron detenidos 3.618 menores de edad en hechos relacionados con hurto, homicidio, porte y venta de alucinógenos, vandalismo y extorsión (Fuente Policía Nacional – Boletín de balance local 10 Abril de 2019). Situación que, sumada a labores de inteligencia de la Policía Nacional, lograron establecer que las bandas organizadas presentes en el área metropolitana se valen de menores de edad para su accionar delictivo, aprovechando los vacíos legales que se crean al momento de judicializar jóvenes en Colombia, hecho que estuvo evidenciado en el mismo informe del mes de abril de 2019.

Gran parte de los menores de edad que son detenidos y judicializados de manera oportuna, son conducidos al Centro de Formación Juvenil Los Patios (CFJ), ubicado en el kilómetro 8 barrio Pisarreal, donde la organización no gubernamental Crecer en Familia tiene como misión “promover el desarrollo integral del ser humano y el fortalecimiento de la familia como núcleo fundamental de la sociedad mediante proyectos de responsabilidad global y el desarrollo de estrategias sociales que generen impacto en los jóvenes que lleguen de forma transitoria o permanente a sus instalaciones” (Misión y Visión ONG Crecer en familia, Colombia).

Esta organización hace parte de los diferentes procesos que componen el sistema de responsabilidad penal a través de prácticas restaurativas con los jóvenes que están en conflicto con la ley; éstas se caracterizan por un abordaje que articula lo restaurativo y lo resiliente con el acto pedagógico, pues en palabras de su director Edinson Cortés Muñoz para Norte de Santander “la situación creciente de jóvenes en conflicto con la ley es un fenómeno que nos debe ocupar a todos como sociedad, la familia, la escuela y la comunidad constituyen el primer entorno de protección y prevención” (Cortés, 2019).

En este lugar conviven adolescentes, guardias y maestros que diariamente intentan llevar conocimiento a través de proyectos de prevención, protección y resocialización, con el fin de cumplir su misión e iniciar procesos en los menores que por distintas razones abandonan su hogar, su escuela y su niñez para introducirse en el mundo delincuenciales desde muy temprana edad.

El Centro de Formación Juvenil Los Patios “es una organización sin ánimo de lucro que impulsa la cultura basada en el mejoramiento continuo que tiene como base el fortalecimiento de la familia como núcleo fundamental de la sociedad bajo los principios de integridad personal, creatividad e innovación, bienestar, liderazgo y desarrollo del talento humano” (ONG Crecer en familia). Actualmente estos procesos de prácticas restaurativas para jóvenes y adolescentes son desconocidos para muchos, por lo que el manejo que se le da a una problemática como la que viven estos menores no tiene mayor trascendencia en medios locales o en la comunidad en general.

## **1.2. Descripción del problema comunicativo**

La estigmatización que se genera en la sociedad frente a un joven que ha pasado por un centro de formación y rehabilitación, referida a las infracciones de delincuencia común, puede llegar a generar bajas en la autoestima del mismo y reincidencia en sus delitos. Este problema es bastante común en los jóvenes que han tenido procesos exitosos en el CFJ Los Patios, razón por la cual hace falta visibilizar y cambiar los imaginarios de la sociedad con miras a generar inclusión y aceptación de quienes tuvieron la valentía de reorientar su vida.

Para quienes habitan en los alrededores del CFJ, la presencia de la institución produce temor por algunos hechos que se registraron anteriormente, una muestra clara de esta situación es la percepción de inseguridad que se ha generado en los habitantes del entorno donde opera el Centro de Formación Juvenil Los Patios, quienes expresan miedo por la presencia de los jóvenes que son reclusos en este lugar. Se piensa que por sus antecedentes, éstos al salir de allí volverán a cometer los mismos errores y se acostumbra a estigmatizar para no darles una segunda oportunidad, siendo rechazados al conocer su pasado.

La problemática se ahonda al desconocer por parte de la comunidad la tarea que desarrolla la ONG Crecer en Familia y sus procesos dentro del Centro de Formación, pues al ser una organización sin ánimo de lucro es poca la visibilidad que se tiene desde los medios de comunicación locales, en cuanto a su servicio de apoyo a los jóvenes, teniendo en cuenta que se enfocan más en el registro de hechos que puedan surgir al interior de la entidad, que de la dinámica desde los diferentes campos laborales que reorientan y re-socializan a la población beneficiaria en sus proyectos de vida, como la enseñanza de artes musicales, el deporte, oficios como la jardinería y la panadería, entre otros.

En estos procesos a los jóvenes se les brinda la oportunidad de aprender y mostrar las diferentes habilidades que cada uno de ellos tiene; allí se capacitan para salir como nuevos individuos al mundo, algunos con un talento desconocido por explorar y otros con el talento ya perfeccionado. Pese a esto, las buenas acciones no trascienden en la agenda mediática del municipio, razón por la cual se llega a crear en el argot popular que los menores que llegan a este lugar están pagando su condena en un sitio carcelario.

En el descubrimiento de talentos los jóvenes aprenden a sentir propias las habilidades que tienen en los diferentes campos de acción, pues allí pueden sentirse libres sin ser estigmatizados por sus decisiones o los comportamientos que los llevaron a este lugar, cambiando la perspectiva que tienen de la vida y queriendo contar sus historias para ser ejemplo a quienes quieran incursionar en el mundo del que algunos, con mucha dificultad lograron salir.

Pese a que estos muchachos tienen espacios donde se forman como nuevos individuos para el mundo, son muy limitados; les hace falta mecanismos en los que liberen sus sentimientos y emociones a través de la escritura terapéutica, una actividad de manera personal e íntima que puede llegar a ser un proceso psicoterapéutico y de autoayuda, porque al escribir se reconocen los problemas; según el psicólogo estadounidense James Pennebaker en su investigación sobre la escritura terapéutica, ésta “quita carga de culpabilidad y se reduce el estrés poco a poco, aparte esta acción de auto capacidad no solo refuerza el autoestima sino también el sistema inmunológico” (Sabater, 2014. Pág. 10)

La escritura a grandes rasgos ayuda a dispersar las cargas emocionales que los jóvenes en situaciones desfavorables puedan tener, pasando por desahogo hasta crear planes hacia el futuro; por esta razón trabajar en la escritura y redacción de sus historias se convierte en una

base fundamental en sus procesos de resocialización al aceptar y ver de otra manera sus actos, al tiempo de servir como ejemplo para otras personas.

Por lo tanto, se propone como pregunta orientadora: ¿Cómo desde la escritura los integrantes del Centro de Formación Juvenil Los Patios, fortalecen sus competencias comunicativas que contribuyan a su re-socialización en la comunidad?

## Capítulo II Marco Teórico

### 2.1. Antecedentes

A nivel nacional e internacional muchos jóvenes caen en situaciones que les llevan a cometer actos de delincuencia común a temprana edad. Por eso se promueven proyectos en torno a ellos, para fomentar que los niños crezcan con valores y no sean partícipes de actos delictivos.

En el proceso de reconocimiento de investigaciones y experiencias similares, se rastrearon antecedentes y proyectos de orden internacional, nacional, regional y local sobre jóvenes de centros de formación.

En esa consulta se halló el proyecto denominado “La integración social de jóvenes alemanes con problemas mediante actividades deportivas en el concepto pedagógico de la asociación Neue Horizonte”, realizado en Alemania y presentado en la Universidad de Almería en el año 2001, donde utilizaron el deporte como ayuda para crear un cambio en los jóvenes que eran excluidos de la libertad (Christian Roith, Universidad de Almería, Detlev Bähr, Neue Horizonte).

Este proyecto fue orientado para jóvenes alemanes que presentan problemas y que están residenciados en España, menores que salieron de su país en busca de nuevas oportunidades de vida debido a problemas en el hogar y económicos. Atendieron de manera pedagógica a jóvenes en países extranjeros que dio resultados drásticos en la época de 1980 con la reducción de reformatorios. Allí se usó el deporte como herramienta pedagógica para llegar a los muchachos y mostrarles otra visión de la vida con resultados satisfactorios en la

disminución de hacinamientos en centro de reclusión juvenil; estrategia similar a la del presente proyecto en el Centro de Formación Juvenil Los Patios, donde mediante la escritura se busca que ellos mismos narren cada historia y de esta manera, expresen sus sentimientos y emociones en cada escrito sin sentirse marginados por su situación. La estigmatización de la sociedad en general afecta de manera directa los avances en procesos de resocialización, por lo que se debe presentar una forma distinta de nombrar a los menores que hacen parte de un centro de formación.

El aporte de esta experiencia al proyecto radica en la importancia que tiene en la resocialización de los jóvenes la forma en la que a ellos se refieren y la visión que tiene la sociedad de estos menores, pues se espera que al conocer su historia de vida y todo por lo que han atravesado a tan corta edad ayude en esta perspectiva y aliviane un poco el choque que se da en su reintegro a la sociedad.

De igual forma se halló el proyecto denominado “Los menores de edad infractores de la ley penal”, es un proyecto que se basa en el concepto adecuado de menor infractor. La investigación fue realizada en el año 2009 por Elba Cruz como tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid Instituto de Derecho Comparado. (Elba Cruz, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid 2009). Esta investigación se basaba en cambiar el modo de referirse a los jóvenes recluidos en los distintos centros de formación, pues al llamárseles “menores problema” se incurría en la estigmatización, situación que incomodaba y limitaba la capacidad de resocialización de estos jóvenes.

Los resultados obtenidos con 49 jóvenes que fueron tratados de manera digna y con afecto, tuvieron una oportunidad y conocieron la esperanza de vida; por otro lado, desaparecieron

casi en su totalidad las fugas de los que permanecían más de 15 días en el centro de formación. El seguimiento post proceso debe ser una herramienta que se aplique en cualquier caso de menores con problemas, pues desconocer el contexto donde el joven interactúa diariamente afecta directamente el desarrollo del proceso por el que este pasó.

Una de las premisas del Centro de Formación es el cambio en la mentalidad en quienes allí ingresan, pues esta es la base de una buena relación con su entorno; sin embargo, en reiteradas ocasiones los prejuicios y estigmas que se tienen con estos jóvenes les impide encaminar su vida de nuevo, recayendo en sus adicciones o actuaciones erradas que los condujeron a la reclusión. Frente a esta situación se hace inminente que se cuente parte de la historia de quienes llegan por diferentes razones al centro de formación, pues así se alivianaría un poco la forma en cómo se refieren a los menores infractores y el choque con la sociedad tras su salida no será tan traumático.

Así mismo en los antecedentes nacionales se encontró el proyecto “El proceso de resocialización en la Cárcel Modelo de Bogotá, una aproximación cualitativa” que fue en Bogotá por Andrés Leonardo Villamil Potes en julio del 2017 como proyecto de grado para la facultad de sociología de la Universidad Santo Tomás. Tuvo como objetivo “Identificar la incidencia del proceso de resocialización en la población ex prisionera de la cárcel La Modelo de Bogotá, en la transformación de su subjetividad, durante y después de su estadía en la cárcel.” (Potes, 2017 pág. 89) Como metodología utilizada para la epistemología con un recorrido histórico penitenciario en Colombia a partir del siglo XIX, fue la recolección de información con enfoque cualitativo usando entrevistas semiestructuradas, y la técnica de grupo focal.

El proyecto en cuestión, generó que los procesos con las reclusas de la cárcel modelo de Bogotá evolucionara en razón de los ambientes donde éstas iban a estar luego de su pena; a grandes rasgos es direccionar las enseñanzas en función al mundo del que vienen los menores en el Centro de Formación Los Patios; esto se logrará mediante la narración de las historias por parte de sus protagonistas, de esta manera, se podría entender el ¿por qué del comportamiento de los menores? y las razones que los llevaron a tomar el camino que los condujo hasta su situación actual.

### **Bases teóricas**

Para este proyecto se identifican tres variables bajo las cuales se trabajará. La primera de ellas es la resocialización, proceso que pasa cada uno de jóvenes que está recluso en el Centro de Formación Juvenil Los Patios, preparándose para el reintegro a la sociedad. La segunda es, competencias comunicativas, entendidas como las capacidades a explorar en cada uno de los menores del CFJ, para manifestar los sentimientos y emociones surgidos por su trayectoria de vida, por medio de la escritura. La tercera es la comunicación escrita, la importancia que tiene para la vida del ser humano el saber expresar sus emociones, sentimientos, vivencias, percepciones y el saber escuchar.

Inicialmente se habla de la importancia del proyecto de vida en los seres humanos, en especial los jóvenes y niños, tener trazada una visión de vida desde temprana edad es primordial en para la formación de todo joven y en procesos de resocialización es uno de los enfoques principales; para esta variable se toma como referencia la aplicación de la tesis para magister en educación de Marisol Gualtero Pinzón, presentado en el año 2016 para la Universidad del Tolima, aplicado en los estudiantes de los grados 10° y 11° de la institución educativa técnica la chamba, del Guamo – Tolima ( Gualtero, 2016).

En esta tesis se plantea como eje principal reconocer en el proyecto de vida la estrategia didáctica pertinente, que permita motivar a los estudiantes a la continuación de sus estudios en el nivel superior a través de herramientas de motivación y exploración de talentos, similar caso al que se aplicará en los jóvenes del centro de formación pues a través de las diferentes actividades y el constante roce con la comunidad se identificarán las necesidades y los obstáculos que impiden a cada menor continuar con su proceso de reconstrucción de vida.

Tener claro un proyecto de vida a través del reconocimiento de su propia historia les permitirá a los jóvenes del Centro de Formación identificar sus falencias y los factores externos que impidieron que logran cumplir con sus sueños y metas, además de permitirles ver de otra manera su paso por el CFJ, pues como Günter Jakobs lo deja escrito en los siguientes términos: “Ningún hombre inteligente castiga porque se ha cometido una infracción, sino para que no se vuelva a cometer; no se puede eliminar lo que ha sucedido en el pasado; se evita lo que pueda suceder en el futuro”.

El Centro de Formación Juvenil Los Patios quiere dar a entender que el estar recluso allí significa una nueva oportunidad de vida, el dejar a un lado los antecedentes y continuar construyendo un mejor futuro, tal como lo enuncia Roberto Bergalli (Bergalli 2016, pág. 76).

La resocialización es la reelaboración de un estatus social que significa la posibilidad de retorno al ámbito de las relaciones sociales desempeñadas por quien, por un hecho cometido y sancionado según normas que han producido sus mismos pares sociales, habría visto interrumpida su vinculación con el estrato al cual pertenecía. Supone

corresponder en el futuro a las esperanzas mínimas de la sociedad y con ello volver a ser incluido en ella.

La resocialización es importante para cada persona que es privada de la libertad, es el paso a seguir después del proceso de aprendizaje y lección, es el cómo va a encajar de nuevo en la sociedad sin tener un choque social. Por esta razón, Antonio García-Pablos de Molina (García Pablos de Molina, 1990) en su ensayo titulado “La prevención del delito en un estado social y democrático de derecho” habla de lo importante que entender el proceso de resocialización (García 1990, p.11).

La resocialización dejará de ser un mito cuando se consiga un consenso en torno a tres cuestiones básicas: (i) qué objetivos concretos se pueden perseguir con relación a cada grupo o subgrupo de infractores, (ii) qué medios y técnicas de intervención se valoran en cada caso idóneos y eficaces (iii) y que límites no debe superar jamás cualquier suerte de intervención.

La segunda categoría de análisis se refiere a las competencias comunicativas, que les permite a los jóvenes desde la escritura liberar no sólo tensiones, sino plasmar por medio de historias de vida sus emociones, pensamientos y percepciones en el marco de su proceso de resocialización.

Las competencias comunicativas desde la escritura ayuda a liberar sentimientos y emociones fuertes que se tengan guardadas por los antecedentes tenidos a lo largo de la vida de cada uno, hay una frase particular de Voltaire que dice “La escritura es la pintura de la

voz” y con esto se quiere saber cuáles son realmente los pensamientos y críticas de los individuos reclusos en el CFJ Los Patios.

El desarrollo de la competencia comunicativa es esencial en los seres humanos, más aun en quien ha tenido en su historial un traspies o un accionar incorrecto frente a la sociedad, como lo escribió Cancio L.C. en su Tesis en opción al grado de Master en Educación ISPEJV, La Habana. (Cancio L.C 1998. Pág 23)

La competencia comunicativa del profesional es la *potencialidad* que tiene el sujeto de lograr una adecuada interacción comunicativa a partir del dominio e integración en el ejercicio profesional de los conocimientos acerca del proceso de comunicación humana, habilidades comunicativas, principios, valores, actitudes y voluntad para desempeñarse en su profesión eficientemente así como para tomar decisiones oportunas ante situaciones complejas o nuevas, que faciliten el logro de los objetivos trazados o propuestos en diferentes contextos y en las dimensiones afectivocognitiva, comunicativa y sociocultural.

Las competencias comunicativas hacen una parte importante dentro del proyecto, es el cómo los jóvenes de CFJ se encargan de hacer llegar su historia, de qué manera quiere que sea visibilizada en la sociedad y qué enseñanza quiere dejar cada uno con ella. En la definición realizada por el Centro de Estudios de Educación Avanzada, se expone que es la capacidad de un individuo de usar adecuadamente su lengua sonora natural y se describen como componentes esenciales de la competencia comunicativa, las siguientes habilidades: observación, empatía, escucha activa y expresión oral. (Arcia D Ma. Propuesta de ejercicios

para trabajar el desarrollo de habilidades comunicativas a través de textos diferentes. Tesis en opción al grado de Master en Educación. 1999. ISPEJV, La Habana). (Raya, 2005).

Dentro de las categorías identificadas para este proyecto podemos identificar la comunicación escrita, pues parte de una base importante de la dimensión social del ser humano, cada persona tiene su manera de expresar o emitir su forma de pensar. Víctor Miguel Niño en su libro *Competencias en la comunicación* define la escritura como “un proceso mental por el cual se exigen unos pasos que se deben dar y unas tareas concretas que se han de realizar para obtener los resultados esperados en lo que se quiere comunicar” (Niño 2002, pág. 20). Teniendo en cuenta esta premisa, se hace indispensable el correcto uso de las palabras para exteriorizar y contar aquello de lo que no se habla; es de vital importancia, pues cualquier cambio o inadecuada interpretación puede llevar a consecuencias graves en el desarrollo de los procesos en los jóvenes del CFJ ya que se puede cambiar o tergiversar el significado de lo que se quiere decir.

Para este proyecto se planea trabajar la escritura como la base fundamental, iniciando por capacitar a los jóvenes facilitadores, llamados así por ser los seleccionados para hacer parte de los diferentes procesos y proyectos que se llevan a cabo dentro del CFJ, para que estos mismos escriban su historia y proyectos que tengan para su vida y de esta manera se expresen y tengan libertad al contar desde su punto de vista.

Esta investigación tiene como medio difusor la crónica escrita, para esto se han tenido en cuenta los escritos y enseñanzas de Alberto Salcedo Ramos, cronista colombiano, quien plantea a través de sus experiencias un escenario donde la crónica periodística sirve como herramienta para dar una información bien escrita, saliendo del adorno pero sin dejar de lado

la literatura como base fundamental del escrito; para este proyecto se tomó como referencia esta premisa pues los escritos están hechos por sus mismos protagonistas, son ellos quienes deciden cómo y que contar a partir de su visión de las situaciones y de cómo afrontaron cada una de ellas.

Teniendo en cuenta los escritos de Alberto Salcedo Ramos, cronista colombiano, se pretende iniciar una serie de relatos que cuenten las historias más destacadas de varios jóvenes integrantes del CFJ donde se toquen temas vida social, situación de calle, violencia intrafamiliar y los diferentes problemas que llevaron a estos menores a tomar las decisiones que derivaron en su encierro en el centro de formación juvenil; estos estarán contados en primera persona, pues la finalidad de este proyecto es que sean sus protagonistas quienes cuenten su visión de lo que les pasó y el por qué terminaron integrando un centro de resocialización.

## Capítulo III Propuesta de Producción

### 3.1. Presentación de la propuesta

En la ciudad es poca la voz y atención que les dan a los jóvenes reclusos por delitos menores. En este proyecto se quiso resaltar el proceso vivido, las circunstancias que pasaron para llegar hasta allí, el aprendizaje que les ha dejado esta experiencia del CFJ Los Patios y con ello el cambio de proyecto de vida de cada uno de estos.

Para evidenciar las historias se plantearon seis crónicas escritas, donde se relataron cada uno de los aspectos nombrados. Éstas fueron contadas por los jóvenes del grupo facilitadores quienes son los que han vivido y sentido el proceso de resocialización al interior del CFJ Los Patios. Estos jóvenes facilitadores quieren ser la voz que concientice a sus amigos y conocidos que hoy en día siguen delinquiendo.

En cada una de estas crónicas se evidencian los problemas por los que puede pasar un menor, las razones justificadas para muchos es: la influencia de amigos, problemas familiares, económicos, moda, entre otros. Se conoce el antes, durante y después del CFJ Los Patios, con el fin de ver el cambio positivo en los reclusos, consigo el proyecto de vida de cada uno de los involucrados y cómo tienen pensado realizar cada una de sus metas después de esta experiencia, el cómo recuperar la confianza de la sociedad y conocer la motivación que tienen para poder cumplir cada propósito.

Para lograr llevar el mensaje deseado con claridad a los lectores, se utilizó un lenguaje sencillo y una narrativa muy descriptiva del proceso que se quiso evidenciar, por esta razón se recurrió a la crónica, puesto que una crónica periodística es el relato donde se cuenta una historia desde el punto de vista del protagonista o de un antagonico, en ella pueden describirse lugares, situaciones y cosas. La crónica busca dar a conocer historias con la intención de capturar al lector, pues es un género periodístico donde se combinan dos herramientas

fundamentales: la narración y la interpretación, además se caracteriza por ser minuciosa y detallada (Alberto Salcedo Ramos, Encuentro Nacional de Escritura Creativa, FILBo 2017).

En este género, al igual que en otros géneros periodísticos, lo más importante es el ¿cómo?, pues da sustento al relato de la crónica a diferencia del reportaje o la noticia, donde lo más importante es el ¿qué pasó? lo que lo hace propicio para la producción de este proyecto. El estilo narrativo de una crónica permite describir de manera exacta hechos, lugares y personas; es un relato que presenta un orden cronológico sin dejar de lado momentos, sensaciones o elementos que componen la historia, lo que convierte a este género narrativo en uno de los más asertivos en materia de comunicación al estar destinado al público en general y usar un lenguaje claro, común y sencillo. A grandes rasgos lo que se quiere alcanzar con estas crónicas es resaltar las historias poco comunes o diferentes a lo normal de un proceso delictivo, darle voz a los jóvenes reclusos y de esta manera puedan contar su experiencia.

### **3.2. Objetivo**

Desarrollar competencias comunicativas escritas de los jóvenes del Centro de Formación Juvenil Los Patios para visibilizar la resocialización de estos mismos.

### **3.3. Público objetivo**

En la etapa inicial se definió el lugar y grupo de jóvenes a trabajar. El Centro de Formación Juvenil es el principal espacio para este proceso; allí los menores se encuentran divididos por grupos y patios, dependiendo de las características que tengan en común, la disciplina y el avance de reintegro.

El grupo elegido para el proyecto fue el de “facilitadores”, conjunto de reclusos con mejor comportamiento y cambios de proyecto de vida, consta de 15 a 20 jóvenes que tienen entre 16 y 23 años, de los cuales estuvieron siempre presentes y con interés en el tema un aproximado de 12 a 15 jóvenes por encuentro, los demás estaban en distintas actividades o no querían asistir.

Al inicio se hizo una reunión con todos los facilitadores, se expuso el proyecto y se les dio la oportunidad de escoger quiénes querían asistir voluntariamente. De allí salieron los 15 jóvenes que permanecieron hasta el final y estuvieron dispuestos a compartir e escribir su historia de vida.

### 3.4. Cronograma de producción

	Septiembre				Octubre				Noviembre	
Semana	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2
Planteamiento										
Determinación de actividades a realizar										
Investigación previa										
Ejecución en el centro de formación juvenil										
Producción de Crónicas										

Tabla 1 Cronograma de producción. Elaboración propia (2019)

### 3.5. Etapa de preproducción

La realización de las crónicas inició con la planificación de semanas en las que se iba a trabajar con los jóvenes. En primer lugar, se definió el tema principal y lo que se quería contar, con esto definido se hizo un resumen en general de toda la historia.

Posteriormente se trabajó la forma en la que se iban a contar los sucesos más destacados de cada historia, en esta semana se escribieron los tres primeros párrafos de la crónica y de esta manera cada semana se iba alimentando el escrito y dándole más detalles para hacerlo más atractivo.

Los jóvenes facilitadores que participaron en las clases fueron 15, ellos accedieron a contar sus historias bajo la metodología planteada, con cada una de las enseñanzas de escritura dadas en las jornadas de trabajo y con la edición final que se les realizó a los escritos.

#### 3.5.1. Selección de temas y fuentes a consultar por cada tema

<b>Tema</b>	<b>Fuentes primarias</b>
Juventud	Director. Psicólogos CFJ.
Delincuencia	Página web Policía Nacional
Historia de vida	Jóvenes de CFJ
Resocialización	Jóvenes. Director. Psicólogos CFJ

*Tabla 2 Selección de temas y fuentes a consultar. Elaboración propia (2019).*

### **3.5.2. Investigación periodística**

Para la realización de este proyecto se tuvo en cuenta la investigación previa como base fundamental del mismo, que proyecta las situaciones e historias con las que se puede encontrar en la comunidad escogida; buscando generar espacios a los jóvenes para que estos sean los escritores y relatores de sus historias. Se llevaron a cabo entrevistas a los directivos del CFJ Los Patios y grupo focal entre los menores.

En medio del grupo focal se programó la observación del comportamiento de los jóvenes participantes, a fin de entender y poder narrar cada historia con más precisión; pues como expresa el sociólogo Henri Peretz en su libro titulado Los Métodos de la Sociología “Es útil que el observador anote su ingreso, las condiciones encontradas y el desarrollo en sus relaciones con el entorno” (Pág. 105) para finalmente hacer la respectiva confrontación de fuentes donde se planea encontrar los datos más exactos de los relatos con miras a llevar una información verídica al lector.

El producto final del proyecto, las seis crónicas escritas, fueron hechas por el protagonista de cada una de ellas, que son los jóvenes del CFJ Los Patios, grupo facilitadores y posteriormente editadas, manteniendo la historia y haciéndolas mejor entendidas al lector.

### **3.5.3. Caracterización de los elementos gráficos (fotografías, graficas, entre otros).**

La realización de las actividades formuladas en la preproducción estuvo regida por el marco de seguridad en el Centro de Formación Juvenil, donde se prohíbe el ingreso de aparatos electrónicos como cámaras y celulares a los sitios de encuentro.

Debido a esta situación y al resguardo de la identidad solicitado por los protagonistas de las historias, no existe material fotográfico que apoye los escritos, en su reemplazo se acudió

a una serie de diseños acordes a las temáticas de cada crónica y a su vez complementarios entre sí, para mantener el estilo gráfico que se quiso dar a la serie de seis relatos.

### **Etapas de producción**

La realización de las crónicas se dividió por partes teniendo en cuenta las diez semanas a trabajar. En la primera semana se sacó el tema principal que se quería contar, cuando este ya estaba escogido se hizo un resumen en general de toda la historia. El segundo paso correspondió al cómo se quería iniciar a relatar los sucesos. En esta semana que fue la quinta del cronograma, se escribieron los tres primeros párrafos de la crónica y de esta manera cada semana se iba alimentando el escrito y dándole más detalles para hacerlo más atractivo.

En la escogencia del título, algunos de los autores los tenían claro desde el principio, mientras que por otro lado, para algunos fue bastante difícil esta labor y debió extenderse a una o dos semanas más la tarea.

A continuación se evidencian algunos de los bosquejos obtenidos en las clases en el centro de formación, allí se pueden apreciar apartes de las historias que finalmente conformaron las crónicas de vida de estos jóvenes.



### **3.10 Artículos.**

#### **Un espiral de problemas**

Mi gusto por las armas me ha traído más consecuencias de las esperadas. Tengo 17 años y mi historia comenzó cuando tenía 12. Me acuerdo de ese año como ningún otro, los problemas en mi casa mataron todo dentro de mí, no supe cómo reaccionar y desde ese momento todo cambió.

Todo ocurrió el 15 de marzo del 2014, mis padres llevaban días discutiendo entre ellos, pero pensé que era normal. La mañana de este día desperté y bajé a desayunar en familia como se acostumbraba, papá ya había salido y mamá estaba terminando el desayuno. Me sentí extraño al no desayunar juntos, pero lo dejé pasar.

Me alisté para ir al colegio, mamá me llevó y al dejarme me dijo que papá iría por mí en la tarde, que tenía algo muy importante que decirme. Estuve muy preocupado y pensativo, no me pude concentrar ni disfrutar del descanso, por mi mente pasaban pensamientos negativos, creía que me iba a quedar sin familia y que estaría solo.

A la hora de la salida mi papá estaba muy puntual, me invitó un helado y caminamos a un parque. Yo estaba muy ansioso, intranquilo, notaba los nervios de él, las manos le sudaban y su voz era quebradiza. Nos sentamos en una banca del centro del parque, allí comenzó a hablarme de las peleas que había tenido con mamá últimamente, realmente no entendía y no quería imaginarme por qué lo hacía.

En la charla mi padre dijo, “tu mamá y yo decidimos separarnos”, esa fue la frase que marcó mi vida, sentía un nudo dentro de mí, una tristeza muy grande, había escuchado que

cuando los padres se separaban los hijos tenían que decidir con quién quedarse y al otro no lo podían volver a ver.

Papá fue muy paciente conmigo, me explicó detalladamente como serían las cosas, me aclaró todas mis dudas y me dijo que por mi bien me quedaría viviendo en la casa con mamá, que él se iría para la finca pero que lo podía visitar cuando quisiera.

Ese mismo día papá se fue de la casa con toda su ropa. A medida que pasaban los días su presencia hacía más falta. Mamá no era la misma, ahora tenía que trabajar el doble para mantener la casa.

Mis hermanos y yo seguíamos yendo a la escuela, con la diferencia que a la hora del almuerzo nos tocaba servirnos lo que ya estaba hecho en la cocina. Así fueron los 365 días del año, hasta que decidí hacer mis maletas e irme por un tiempo a la finca de papá.

Sabía que él tenía una vida estable y que quizás lo podría ayudar en algo por un poco de dinero y así poder colaborarle a mi mamá en la casa. Durante todo el año no me había atrevido a visitarlo, tenía rabia porque se había ido sin importar que nos dejaba solos, en realidad nunca había entendido las peleas de ellos, pero tenía presente que él fue quien se marchó.

Al llegar a la finca me recibió con abrazos y besos. Aunque no estaba muy contento con él, también me alegró verlo, pues siempre fui más apegado a él que a mamá.

El primer día hablamos de todo lo que había pasado durante el año, le conté mi preocupación por ver a mi madre trabajando todos días sin descanso y él me comprendió. Pasaron dos o tres días y me empecé a dar cuenta que llegaba mucha gente, quizás no tan buena, pues la finca quedaba en un pueblo de zona roja de Norte de Santander, por lo tanto, mandaba la guerrilla.

Papá manejaba mucho dinero, no le hacía falta nada, trabajaba con cultivos de coca y le vendía a esta gente la mercancía; también les hacía favores y ellos le pagaban algo por ello, todo a cambio de que este grupo podía ir a la finca cuando quisieran y sobre todo para no tenerlos de enemigos, prácticamente eran como los amigos de papá.

Estos hombres llegaban en camionetas y motos totalmente armados y uniformados, a veces llegaban a pasar un rato y a hablar con papá o específicamente a comprar mercancía, lo cierto era que visitaban la finca todos los días.

Y fue justo en este momento cuando toda mi vida volvió a dar un giro, ya tenía 13 años y mi gusto por las armas seguía vigente, a decir verdad iba creciendo día a día con ellos en la finca. Como ya estaba viviendo con papá empecé a estudiar en un colegio del pueblo, fue una de las condiciones que me impuso porque nunca me gustó el estudio.

Pasados dos meses mamá y papá se reconciliaron, él fue a buscarla una mañana al pueblo y arregló todo con ella, en la tarde cuando llegaron juntos me contaron la buena noticia. Nunca supe la historia con detalles, pero lo cierto fue que mamá y mis hermanos se mudaron a la finca con nosotros.

Iba todas las mañanas a estudiar y en las tardes me la pasaba ayudando a mi papá en los cultivos o en lo que necesitara. Pero no pasé mucho tiempo así, pues el día menos esperado ‘Jaime’\*, comandante del EPL en el pueblo, al notar que me gustaban las armas y preguntaba mucho por lo que este grupo hacía me llamó a un lado en la finca y me ofreció ser parte de ellos.

Por mi mente pasaron muchas cosas, primero que era mi oportunidad para cargar las armas que yo quisiera, iba a tener dinero y buena ropa siempre. Sabía que era el momento que estaba esperando en mi vida, pero tenía presente que esta organización no era del todo buena, al final eso pasó a un segundo plano.

‘Jaime’ me dijo que lo pensara y que le avisara cuando me sintiera preparado, que eso no era un juego de niños, por ese día así quedamos. Siendo sincero esa noche no dormí pensando en todo lo que podía tener si trabajaba para ellos, mi gusto por las armas era muy grande, aunque no dejaba a un lado el dinero, la ropa y la buena vida que iba a tener.

Al día siguiente me paré muy temprano para ir a estudiar, pero llegando al colegio me desvíe y fui directo donde ‘Jaime’. Quería decirle que ya lo había pensado y que me sentía preparado, que estaba seguro de la decisión que estaba tomando.

Así fue, llegué donde se reunían los del EPL, me dirigí directo a ‘Jaime’ y le dije todo lo que pensaba. Él me acepto y me dijo que me pondría tareas desde ese mismo día, que iba a empezar siendo el chofer de su mujer, me dio una moto y un arma de defensa, para que la transportara para donde ella necesitase.

Al finalizar la jornada ‘Jaime’ me llevó a la finca de mi padre, no puedo describir lo feliz que me sentía, realmente nunca lo había estado tanto, después de todo ese tiempo envidiándolos por como llegaban por fin era parte de ellos y a los 13 años ya tenía mi primera pistola. Ahí sentí que irme a vivir con papá fue la mejor decisión que había tomado en mi vida.

Esa noche me mentalicé que esto no era un juego y mucho menos un sueño, que era la vida real y que no podía fallar en el intento, que tenía que poner todo de mi parte para poder encajar con ellos, pues sobra decir que aunque habían otros menores de edad yo era el más chico de todos. Otra noche que me acostaba feliz, mis días por fin se estaban arreglando o bueno, eso pensaba.

Mi rutina cambió pues ya no iba al colegio, solo trabajaba para ellos y aunque ‘Jaime’ me había dado la oportunidad de estudiar yo pesaba que eso no era lo mío entonces. Aparte de transportar a la mujer del comandante, también servía de escolta pues para mí era muy fácil

hacerlo, no le veía problema a tener que pararme atrás de él y estar pendiente de que nadie viniese a atacar.

Con los días mi papá se enteró que estaba trabajando para ellos y que ya no iba a estudiar; me preguntó si ese rumor era cierto, fue esa mañana calurosa del día 30 de mayo del 2015 cuando donde se lo confirmé a mi padre, claro, solo le dije que trabajaba para ellos, más no que ya era parte de la organización.

Mi papá no le vio problema, lo tomó bien, solo me dijo que me cuidara y que no mezclara las cosas, pues aunque ese mundo se ve interesante por todos los lujos que pudiese tener, no era el mejor rumbo que le podía dar a mi vida. Mientras lo escuchaba hablar pensaba dentro de mí que ya era muy tarde para eso, ya había decidido que quería ser parte de ellos.

Ese año me volví la persona de confianza para 'Jaime', pues aparte de que conocía a mi padre y demás, hacía mis tareas como eran, tanto así que a veces me mandaba con mucho dinero a comprar la mercancía y armamento, dándome mi tiempo y libertad de escoger donde quería comprar.

Durante ese año 'Jaime' me puso una prueba. Creo que ha sido lo más difícil, tenía que matar a un policía. Era un señor que tenía una deuda con ellos y no les quería dar nada información, ese día bajaron al policía de la camioneta, le hicieron por última vez las preguntas correspondientes y como no quiso responder, la persona encargada fue hacía mí y me dijo, listo, mátelo.

Yo me encontraba a un lado muy nervioso, por mi mente pasaba la vida de este hombre, pensaba en sí tenía familia, si iba a dejar a unos niños huérfanos o una señora viuda, me imaginaba la tristeza que iba a ocasionar si lo mataba; por otro lado, sabía que matar era muy fácil, solo era apuntar y soltar el gatillo, no tenía mucha ciencia, pero a pesar de eso, no fui capaz de hacerlo.

‘Jaime’ no me dijo nada, él no me obligaba a las cosas, solo me ponía a prueba para ver hasta donde era capaz de llegar. Por lo tanto, ese primer año lo acabé de esa manera, siendo escolta, llevando a veces a su mujer al pueblo y de vez en cuando comprándole mercancía, todo iba muy suave hasta el momento, pero me gustaba.

Al comenzar el año siguiente, ‘Jaime’ me llamó a parte y me preguntó si quería ascender a comprador, sin pensarlo le dije que sí, que quería seguir ascendiendo. Y así fue, cada vez estaba más involucrado con la organización y me iba gustando cada vez más.

Durante esa época ya tenía 14 años y con mi ascenso me tocaba viajar mucho a los pueblos cercanos a comprar mercancía. ‘Jaime’ me daba el dinero y me decía que comprara para todo lo que me alcanzara o a veces si tenía claro que iba a mandar a pedir.

De la misma manera que iba ascendiendo, los del pueblo más se daban cuenta que me había convertido en un guerrillero. Recuerdo a mi padre, él pensaba que solo trabajaba para ellos, que quizás solo era el chofer de la mujer de ‘Jaime’ o en ciertas ocasiones su escolta, pero para su desgracia, no era así.

Mi papá me llamó para que fuese a la finca, que necesitaba hablar conmigo y de inmediato fui. Cuando llegue me sentó en la sala y me preguntó si eran ciertos todos los rumores que había, que yo me había convertido en uno más del EPL.

En el fondo yo pensaba que no estaba haciendo nada malo, que solo trabajaba para tener dinero, armas y buena ropa, entonces con orgullo le dije que sí. Él como siempre muy comprensivo dijo que era mi decisión, pero que me aconsejaba que me saliera de ahí, que esa no era la mejor salida, que iba a terminar mal.

En sus ojos se veía la decepción que le había causado, pero nunca me lo dijo, ni me juzgo, solo me aconsejo como padre. Le dije que lo pensaría, aunque estaba seguro de lo que hacía, que todo ese mundo me gustaba y más ahora que había ascendido de cargo.

De esta manera fue que papá se enteró que a mis 14 años ya era un guerrillero, pero sobre todo que me sentía orgulloso y estaba feliz de ello. Ese día salí de la finca de papá a seguir con mis tareas, ya tenía compromisos más importantes que cumplir.

Días después ‘Jaime’ me dejó claro la regla de estar en la organización, “el que ingresa no puede volver a salir” y con ello, me dio la oportunidad de no seguir en este mundo, me dijo que si quería me fuese, que él me apreciaba como un hijo y me daba la oportunidad de elegir a mi gusto.

Aunque puedo admitir que lo pensé, no le acepté la propuesta, quería seguir teniendo dinero, armas y buena ropa, seguir dándome mis gustos y sobre todo, tenía la meta de llegar a ser comandante como él.

La respuesta de ‘Jaime’ fue, que no se le olvide la regla, el que ingresa no puede volver a salir, esto es para toda la vida. Durante este largo año alcancé a viajar a siete pueblos cercanos a comprar mercancía. San Pablo, Trinidad, El Tarra, Filo Gringo, Versalles, La Angalia y Tibú. La mayoría de veces me iba desde muy temprano para regresar el mismo día, aunque tenía la posibilidad de demorarme lo que quisiera.

En cada viaje aprovechaba la ocasión para ir a saludar a mis padres y darles algo de dinero, sobre todo a mi madre, fue por ella por quien me animé a trabajar, de pequeño le decía que quería ser militar, pero como la vida da muchas vueltas terminé siendo todo lo contrario, un guerrillero.

Todo el año transcurrió de esa manera, viajando para comprar mercancía y las visitas a mis padres que no podían faltar. Casi que se había vuelto rutinario, aunque claro, no puedo negar que hubo días distintos, de relajo.

Pasado un año, 'Jaime' me volvió a llamar aparte para lo mismo, un nuevo ascenso, pero esta vez si iba con toda. Ahora sería el encargado del pueblo, aunque estuve muy feliz sabía que era una responsabilidad más grande, con 15 años iba a ser el encargado del pueblo donde había vivido, quién lo diría.

Mis funciones habían cambiado, ahora debía hacer los cobros de locales y dejar claro que no se podía estar después de cierta hora en la calle. Todo para mí sonaba muy fácil, pues ¿Qué tanto sería pasar cobrando por cada local y hacer una reunión para aclarar las reglas del pueblo? no era tanto, pero si significaba mucho para mí.

La primera noche hice una reunión donde dije que ahora yo sería el encargado de pasar recogiendo la cuota de cada local y también les recordé que después de las 9:00 pm no podía estar nadie en la calle. La cara de todos fue de asombro, se escuchaban murmullos de que yo era muy chico para estar ahí, que debía estar obligado, que no pasaba de 15 años, que no estaba viviendo mi niñez y juventud como debía.

Cada comentario sobre mi lo ignoré, pues tenía claro que yo era más que ellos, que ahora yo tenía el poder y que no importaba lo que dijesen, porque igual sabía que no estaba obligado y me sentía capacitado para estar allí, era la vida que yo había escogido y nadie debía refutar por ello.

Así pasaron los días, en cada local que visitaba había alguien que se quedaba mirándome con cara de asombro por mi corta edad. Tuve que aprender a vivir con ello, hacer como si nada y mostrar más autoridad de la habitual. De esta manera, el pueblo empezó a respetarme y a verme como alguien importante.

A cada local llegaba en mi moto, me quitaba el casco y llamaba al dueño para que me diese el dinero correspondiente. Con algunos me la llevaba mejor que otros, pero igual nadie se salvaba del pago. Tenía presente que pagaban por un beneficio, nosotros los cuidábamos para que nada les pasara y ellos costeaban eso.

Un año después, a mis 16 ya estaba aburrido y cansado de lo mismo, quería cada vez más, así que decidí irme a Ocaña a vivir nuevas experiencias. Tomar la decisión no fue tan fácil, iba a estar alejado un poco más de mi familia, pero igual pensaba que solo eran una horas más. Al irme fui recomendado por mi comandante al mando de allá, 'Zapata'.

Cuando llegué a Ocaña fui a presentarme con el comandante 'Zapata', este me recibió de buena manera y me dijo que en la noche haríamos una salida, que estuviese preparado. Me sentía ansioso, aunque sabía que no iba a ser gran cosa, tenía presente esto ya no era un pueblo pequeño como el mío.

En la noche estaba preparado y a las 8:00 pm salimos en su camioneta hacía un bar. No era cualquiera, era el bar de la amante de él, cuando me dijo eso pensé que le tuvieron que dar muy buenas referencias mías porque traerme al bar de la amante la primera noche es mucha confianza.

Aparte estaba algo ansioso, nunca había visitado un bar con la organización, era mi primera vez. Al entrar 'Zapata' saludó y muchos me quedaron viendo con asombro, al parecer no acostumbraba llevar a alguien consigo, varios decían que nos parecíamos y empezaron a murmurar que yo era hijo de él.

Lo primero que hizo 'Zapata' al escuchar los murmullos de alrededor, fue presentarme como su hermano, todos me saludaron con respeto, pues según, era familiar del líder. 'Zapata' de dejó solo por un momento mientras iba a saludar a su otra mujer.

Me quedé tomando un rato mientras nos íbamos, al salir de allí ‘Zapata’ les dice a todos que a partir de ese día yo sería el responsable de hacer los cobros en la zona, todos recibieron la orden y siguieron en sus cosas.

En el camino a casa ‘Zapata’ me dio las indicaciones y me explicó como es el manejo de los cobros allí. Para mí todo quedó claro, no había gran diferencia en cómo eran en el pueblo.

La primera semana me tocó ir solo a cobrar; llegaba en la moto, me quitaba el casco, llamaba al dueño o encargado del local, le pedía la cuota, la contaba y me iba, eso era todo. Muchos se asombraban por mi edad y parecido a ‘Zapata’ pero no les prestaba mucha atención.

Empecé a recibir llamados de atención por mostrar mi rostro frente a todos, pues a diferencia del pueblo ahí no se podía hacer eso, siempre se tenía que tener el casco o una pañoleta que tapara la identidad de la persona. No les puse mucho cuidado a eso y lo seguí haciendo como acostumbraba.

En la segunda semana ya contaba con dos acompañantes, ellos eran dos muchachos nuevos que acababan de terminar las pruebas y quedaron a mis órdenes. Les enseñé como era el recorrido en la zona y cuáles eran las tareas que debíamos cumplir.

Pasaron meses y seguía siendo el cobrador, pero al ver que no incrementábamos ganancias tomé la iniciativa de decirle a ‘Zapata’ que una buena idea para ganar más dinero era cobrarles a los camioneros de la zona, en Ocaña había muchos camioneros y sabía que si empezábamos a cobrarles una cuota tendríamos un dinero de más.

A ‘Zapata’ le pareció buena idea y me preguntó que si estaba capacitado para darle la primera charla solo a los dueños de los camiones. Sin pensarlo dos veces acepté, pues era mi idea y sería yo quien hiciera todo el proceso correspondiente.

Sentía algo de nervios, estaba ansioso, pero me alisté y me preparé; me puse el uniforme, las botas, las armas, llevé una bandera del EPL para adecuar el sitio e hice el llamado a los camioneros.

Llegó la noche y la hora esperada, me sentía preparado, no era la primera vez que daba una información como ésta pero si estaba asustado porque al final me había tocado ir solo, los muchachos estaban ocupados y pues la reunión se debía hacer.

Al llegar los camioneros les dije que como organización el EPL iba a cobrar una cuota mensual, que el que no pagara sufría las consecuencias de sus actos y que el primer cobro sería en la segunda reunión, esta se llevaría a cabo dos días después.

Todos aceptaron las condiciones y quedaron en asistir al próximo encuentro. En ese momento di por terminada la reunión, recogí la bandera, me monté en la camioneta y salí de allí.

Pasados los dos días se hizo la segunda reunión. ‘Zapata’ se presentó como comandante de Ocaña y volvió a repetir las indicaciones, al finalizar se recogió la cuota sin contratiempos, todo salió perfecto, esa noche recogimos 36 millones de pesos.

De esta manera pasaron varios meses, cada vez recogíamos menos dinero y nos dimos cuenta que al parecer había un infiltrado en el grupo de los camioneros, pues ahora la SIJIN estaba en nuestra búsqueda y nos tuvimos que permanecer por un tiempo escondidos.

Sin embargo debíamos recoger por última vez la cuota. Esa noche solo se recogieron 26 millones pero no peleamos, sabíamos del infiltrado y no queríamos tener sorpresas más adelante pues ya éramos la flecha de la SIJIN.

Esa noche fui a tomar cerveza con ‘Zapata’ pues no teníamos más que hacer, a decir verdad ese era nuestro pasatiempo favorito. Sobre las 12:00 am salí hacia la finca de mis papás, quería darles una parte del dinero que había recogido.

Estuve un rato con mi familia hablando y riendo, realmente me gustaban esos momentos; pero todo cambió rápidamente, recibí una llamada de mi comandante donde me decía que me fuese directo para su casa, que me necesitaba. Así que me despedí, agarré la moto y salí, esto me molestaba un poco, pero tenía que hacer caso, él era el mando y contra eso no podía hacer nada.

Cuando iba en la carretera un retén me paró, me hicieron un parte por ser menor de edad, estuve de acuerdo por eso y hasta el momento iba todo bien, pero un policía reconoció la moto y dijo que esa era la que llevaban el día de la extorsión de una mujer.

Empezaron a rastrear la placa, a mirar fotos de la moto que tenían guardadas por cámaras de seguridad y yo en verdad no sabía que estaba pasando, no tenía nada que ver con ninguna extorsión. Le expliqué eso a los policías pero no me creyeron y en ese momento me detuvieron.

Me llevaron a la estación de policía y me dijeron que podía hacer una llamada, llamé a ‘Zapata’, la única persona que me podía sacar de ahí. Tenía nervios aunque sabía que no era el culpable de la extorsión no sabía porque mi moto estaba involucrada en el tema, tenía muchas dudas y pocas respuestas.

‘Zapata’ no demoró mucho en llegar, la policía le explicó que días anteriores habían hecho una extorsión y que mi moto había sido utilizada para eso. Con la información que nos dio la policía nos dimos cuenta que para esa fecha tenía mi moto en el taller, eso quería decir que la habían utilizado sin permiso.

El policía tomó nota de nuestra declaratoria y me dijo que tenía que esperar a que llegara la víctima para que hiciera el reconocimiento de la moto y mi rostro. Pasó el tiempo y llegó la señora, dijo que efectivamente esa era la moto pero que ella nunca me había visto. Después de esa declaratoria al no tener nada en mi contra me dejó salir de allí.

Pasé un buen susto, pensé que me iban a dejar encerrado, solo se me venía a la mente que podrían buscar información más a fondo de mi pasado y darse cuenta que era un guerrillero.

Después de esto empezaron los allanamientos para varios comandantes de distintas partes del Catatumbo donde alcanzaron a capturar a varios pertenecientes del EPL, nosotros nos salvamos esa vez, no hubo captura hacía nuestro grupo.

Todo seguía tranquilo, fui a visitar de nuevo a mis padres para contarles bien lo que había pasado en esos días y de nuevo recibí una llamada de ‘Zapata’, me decía que me necesitaba para dar una charla a nuevas víctimas.

Me despedí y salí directo a Ocaña. Tenía una nueva tarea de dar una charla a los cantineros, se les iba a empezar a cobrar 250 mil mensuales por estanco, de tal manera que si había alguno que tenía más de un local debía pagar la cuota de cada uno por separado.

Me preparé como acostumbraba y en la noche fui a reunirlos para darles las nuevas ordenanzas, algunos se quejaron porque eran dueños de varios estancos pero no había nada que hacer, las órdenes tenían que ser cumplidas al pie de la letra.

Así pasó algún tiempo, ya estábamos saliendo de la crisis económica que nos había traído no seguir cobrándoles a los camioneros. Todo marchaba perfecto, no había problemas, la SIJIN al parecer se había calmado después de los allanamientos que habían hecho.

En una noche como cualquier otra estábamos tomando en casa de ‘Zapata’, esta vez nos encontrábamos con dos amigos más del EPL, la mujer de él y sus hijos.

Empezábamos la noche y entre los tragos recibí una llamada de mamá diciendo que me necesitaba urgente, que fuese a la finca lo antes posible. Le dije que estaba muy ocupado, que iba a la mañana siguiente, pero esta me dijo que era mentira, que yo solo estaba tomando y que fuese que ella si me necesitaba. No le preste atención y le dije que no, que después iría.

Seguíamos tomando y hablando, decidimos que para incrementar ganancias volveríamos a cobrarle a los camioneros, que no nos podíamos quedar quietos y mucho menos dejar intimidar por alguno de ellos. Ese mismo día íbamos a ir de sorpresa pero nos dio pereza y quedamos en que iríamos la noche siguiente.

Eran las doce de la noche y ya estábamos aburridos de lo mismo, les propuse subir a la finca de mis papás y seguir tomando allá, todos aceptaron y alistaron las cosas de llevar, pero se nos pasó el tiempo hablando de trabajo, cuando nos dimos cuenta ya eran las dos de la mañana y nos quedamos dormidos.

Siendo las cuatro de la mañana recibimos una gran sorpresa, un allanamiento, tumbaron la puerta de la casa y nos agarraron a todos; a decir verdad casi logro escapar pero un policía me alcanzó a ver y me apuntó, diciendo que si seguía corriendo me disparaba y no tuve más opción que parar.

Esa noche nos capturaron a los cuatro, 'Zapata', el 'veneco', coco y mi persona; a la mujer no la capturaron porque los niños eran muy pequeños. Desde ese día estamos todos privados de la libertad, menos el veneco que logró escaparse meses después.

A 'Zapata' le dieron siete años de cárcel, a coco y a mí que somos menores de edad nos dieron solo un año en el Centro de Formación Juvenil Los Patios, nos culparon de fabricación y porte ilegal de armas.

Estoy en un proceso de cambio, quizás algunas cosas aún no las veo mal hechas, pero si estoy consciente que hice mucho daño y que no tomé las mejores decisiones para mi vida. Me dejé llevar por los problemas familiares y mis gustos por el dinero, armas y la buena vida, pero al salir de aquí quiero hacer lo posible para empezar de nuevo.

Sé que será difícil pero ya es una decisión tomada. Se me han presentado muchas propuestas en mi familia, unos tíos me dicen que les ayude en el campo, otra parte de mi familia me dice que estudie y saque una carrera profesional, en realidad nunca me ha gustado el estudio. Mis padres me dicen que me van a colocar una panadería pues en el tiempo que he estado en el Centro de Formación he aprendido mucho sobre este tema.

Son varias propuestas y tengo que escoger una de ellas lo antes posible, porque mi tiempo encerrado cada vez se acorta más y sé que me espera un mundo nuevo por conocer y quiero darlo todo por no volver a decepcionar a mi familia.

\*Nombres cambiados para proteger la identidad de los involucrados

## **Cuerpo de niña, mente de adulto**

Nací en la zona franca de Norte de Santander, acompañada de mi madre quien se encargó de mí, desde el día que se enteró de su estado de embarazo. Mi padre fue un ejemplo más de abandono, cuando conoció que yo venía en camino decidió cambiar el rumbo de su vida.

Crecí al lado de mi madre hasta los diez años, veía el sufrimiento día a día para conseguir la comida. Ella siempre llegaba a casa cansada a las 8:00 pm. con los pies hinchados, no me gustaba ver la situación por la que pasaba por mantenerme bien, por culpa de mi dichoso padre quien no tuvo responsabilidad sobre mí.

A esta edad tomé la decisión de salir de mi casa; mi padrastro, que vivía con nosotras hace un tiempo, se me insinuaba y trató de abusar de mí unas cuantas veces. Mi mamá por defenderlo decía que era mi culpa y que yo me quería quedar con su marido.

No quería pelear con ella al ver la situación que me rodeaba. El día menos esperado hice mis maletas y me fui a conocer el mundo; aunque solo tenía diez años mi mente no era como la de mis amigas, no quería jugar con barbies, pensaba más en el futuro, en qué sería de mí dentro de unos años. Nunca me gustó el estudio, fui algunas veces pero no prestaba atención.

Sabía que al salir de mi casa todo sería distinto, me pasaban mil cosas por la cabeza, lo pensé mucho antes de tomar la decisión pero en ese momento era lo mejor, no quería ocasionar una desgracia más, así que llena de lágrimas esa tarde dejé lo que era mi hogar.

A mi favor estaba, el que en ese entonces era mi novio, Andrés, un joven de 18 años, apuesto, ojos color café y piel trigueña. Me fui a vivir a la casa de sus padres. Al principio todo era agradable, me sentía cómoda, trataba de colaborar en lo que pudiese y de tener una relación sana.

Al paso del tiempo fui conociendo el carácter de mis suegros, eran muy rígidos y nada amables, empezaron las discusiones por mi estancia allí. Todo comenzó el segundo año, me sentía incomoda y a la vez molesta al ver que mi marido Andrés, no hacía nada para darme mi lugar frente a su familia.

Le reclamaba casi todos los días por lo mismo, quería vivir en paz y como en familia, él solo me decía que entendiera a sus padres, que como para nosotros para ellos tampoco era fácil, porque así él aportara económicamente y yo ayudara en los oficios de la casa, yo significaba un gasto más.

Pasados tres años me empecé a sentir como en un infierno, los días se me hacían eternos, pero no hacía nada para impedirlo porque no tenía para dónde ir, lo único que podía hacer en ese entonces era volverme ciega, sorda y muda. Trataba de hacer cosas distintas para pasar el tiempo, pues mi marido trabajaba y llegaba por las noches.

Después de aguantar años caóticos con mis suegros, de soportar cada indiferencia y cada mal trato en esa casa, tuve una fuerte discusión con Andrés por el mismo tema, le pedía que me diera el lugar de su mujer, que nos fuésemos de allí para recuperar nuestra relación, que lucháramos por el amor que decíamos tenernos y fue justo en ese momento donde me confesó que ya no sentía los mismo por mí.

Eso fue un golpe bajo para mi vida, sentí que todo se me venía encima, solo tenía 13 años para vivir semejante situación, no sabía que iba a hacer, no supe cómo reaccionar. Creo que lo hice de forma violenta, de tanto que nos gritamos ese día me acuerdo que le dije que era un poco hombre, que no sabía vivir sin sus papás, que le faltaba mucho por vivir y que yo iba a salir adelante sin él.

Sentía impotencia, él sabía por lo que estaba pasando, que después de él no tenía a nadie, mi mamá me acusaba de insinuarle a su marido, no sabía de la existencia mi padre y mi padrastro intentaba abusar de mí. Realmente no tenía a quien recurrir.

Él solo supo decir que yo era una niña, que no me quería ver más y que me fuese de su casa. De esta manera con mi orgullo salí de allí, igual esa casa ya se había convertido en un infierno para mi vida.

No tuve otra opción que llamar a mi mamá de nuevo y para mi tranquilidad y felicidad, ella me indicó que se había separado de ese hombre del que llamaba mi padrastro. Sentí alivio, porque aunque mi madre se haya equivocado al acusarme y echarme la culpa de lo que ese hombre me quería hacer, la seguía queriendo, sabía que ella estaba cegada de cierto modo.

Ese mismo día llegué a su casa, ella me recibió con los brazos abiertos y con el mayor amor del mundo. Me pidió perdón por lo que había pasado hace unos años.

Fueron días y meses donde tratamos de recuperar todo el tiempo perdido. Claro, como en toda relación de madre e hija tuvimos algunas peleas y desentendidos, pero se arreglaban al poco tiempo, yo había aprendido a valorar lo que ella daba por mí, de cierto modo aunque tan solo tuviese 14 años ya había pasado por situaciones que me habían traído consigo aprendizaje para mi vida.

Mi madre es una mujer emprendedora, luchadora y cariñosa, aun con sus defectos es un gran ejemplo para mi vida, a pesar de lo que ha tenido que vivir. A pesar de ser madre soltera y engañada en sus relaciones amorosas, no se ha dado por vencida y sigue en la lucha día a día, siendo mi motor de vida.

El 15 de septiembre del año 2015, a los cuatro meses de vivir de nuevo con mi madre, mi vida dio un giro que marcó para siempre, pues ese día nos enteramos con mi madre que yo estaba embarazada y para la gran sorpresa ya tenía nueve meses.

Mi estado no se notó en los meses anteriores, mi vida seguía normal, nunca me dejó de llegar el periodo ni tuve cambios físicos. Todo salió a luz porque me empezaron a dar náuseas y la barriga me empezó a crecer de un momento a otro, mi madre, la primera impresión que tuvo fue decir que estaba embarazada, no dudó ni un segundo para comprar una prueba de las que venden en las droguerías y salir de esa duda, y así fue, salió positivo, fui al médico para saber cuánto tenía y este me sale con la sorpresa de que ya estaba lista para dar a luz.

Fue un cambio duro al comienzo, todo era nuevo para mí y para mi mamá pues no se imaginaba que su hija de 14 años fuese a dar a luz una criatura. De inmediato fui internada y preparada para la cesárea, pues por mi edad no podía tener parto normal.

A los pocos días ya estábamos de nuevo en casa con una nueva integrante, María, una hermosa niña de piel trigueña, había medido 45 centímetros y pesado 3 kg.

A pesar de las discusiones que había tenido con Andrés antes de salir de su casa, no dude en llamarlo para decirle que era padre. Dijo que eso no era problema de él, que ya no éramos nada, no quiso responder por el bebé ni darme ninguna ayuda de manutención.

Me dio rabia al escucharlo decir eso. Me dio rabia conmigo misma por haber tomado la decisión de llamarlo para contarle, no pude contener el llanto, porque a pesar de todo había sido mi primer y único amor hasta el momento. Creo que esa fue la principal prueba de mamá, seguir adelante sin la ayuda de él.

En mis intentos de madre primeriza no me iba tan bien, pues tenía un defecto grande de carácter fuerte y malgenio, por cualquier cosa explotaba, mi madre trataba de ayudarme, pero también era agresiva con ella.

Si María lloraba en las noches, me llenaba de rabia, gritaba y le pegaba. Si ensuciaba el pañal cuando apenas se lo había cambiado era lo mismo, no me podía contener. Cuando estaba aprendiendo a caminar me estresaba que se cayese al dar unos pocos pasos. Cada equivocación que tuviese era fatal para mí.

Tres años después tuve otro novio. En una noche de tragos y alegrías quedé embarazada, pero este al enterarse de la noticia huyó. La reacción de mi mamá fue de decepción, al ver que no había aprendido con mi primera hija y en realidad hoy en día le doy la razón.

Clementina, mi mamá, solo pensaba en que iba a ser de mi otro hijo, me conocía perfectamente y sabía de mi problema de histeria. Yo también estaba asustada, pensaba dentro de mí en cómo iba a mantener a dos hijos y sobre todo como iba a soportar a otra criatura igual.

Cuando llegó el momento del nacimiento seguía siendo menor de edad, pero no tan niña como la primera vez. Tenía 17 años y me tocaba de nuevo el turno de entrar a la sala de partos, esta vez no hubo necesidad de cesárea, experimenté lo que es un dolor de parto y creo que es la dolencia más fuerte que he tenido hasta el día de hoy.

La verdad creo que es algo indescriptible, pero a la vez es un momento de emoción y ansias al saber que va a salir un ser que permaneció dentro de mí por nueve meses.

El 22 de febrero del 2019 fue el nacimiento de mi segunda hija, a la que le di por nombre Karen. Ahora tenía dos responsabilidades, pero a mi favor estaba el apoyo incondicional de mi madre.

Mis problemas de agresividad permanecían y cada vez eran peor, los que pagaban por ellos eran mis hijas, sobre todo María, la mayor y mi madre que por tratar de corregirme, la agredía.

Por mi mal comportamiento y mal ejemplo a mis hijas; mi madre, aconsejada por sus amistades y sin ver otra solución para que yo cambiara, me demandó por maltrato intrafamiliar.

Por eso estoy cumpliendo un año de pena en el Centro de Formación Juvenil Los Patios y la custodia de mis hijas la obtuvo bienestar familiar, con la condición que si al salir de aquí yo tenía un cambio positivo en mi vida, me las regresaban.

Al principio fue difícil, pues no aceptaba que mi propia madre me demandara. No entendía como había podido hacerlo, todo fue un choque de emociones fuertes, bienestar familiar me quitaba a mis niñas y yo iba a estar privada de la libertad por un año.

Hoy llevo cinco meses encerrada y he cambiado mucho mi carácter, aquí me han tenido paciencia, con la ayuda de las psicólogas he podido notar el cambio en mi vida. Ahora sé en qué estaba fallando y espero con ansias la hora de salir para poder reencontrarme con mis dos niñas.

Este tiempo no ha sido en vano, aparte de mi manera de ver la vida y mi temperamento, también aprendí de panadería, este es mi hobbie aquí adentro, mi modo de hacer que el tiempo se pase más rápido.

Ahora solo pienso en el bienestar de ellas, al salir de aquí quiero buscar un trabajo, y poder darles todo lo que a mí me hizo falta y sobre todo mucho amor y atención.

\*Nombres cambiados para proteger la identidad de los involucrados

### **Ciega, sorda y muda...**

Los problemas en mi casa me agobiaban, todos los días era una pelea distinta, gritos y groserías era lo único que se escuchaba a través de las paredes. Crecí en medio de esto, me estaba acostumbrando a la rutina infernal, tenía mis maneras de desahogarme y sobre todo de hacer que los días pasaran rápido.

A pesar de las peleas en casa siempre me he considerado responsable y juiciosa. Me gusta el estudio y estoy entre dos carreras por escoger, una de ellas es idiomas, pienso que en la actualidad y al ritmo que va la humanidad es muy importante saber hablar más de dos lenguas; también me gustaría ser policía, quiero ayudar a la sociedad, ser una parte fundamental del país.

Sé que con esfuerzo y dedicación voy a poder sacar estas dos profesiones. Tengo presente que hay que luchar y trabajar por mis sueños y metas sin importar las circunstancias que se me presenten en la vida. Sin importar que esté relatando este escrito estando privada de la libertad, siendo aún menor de edad.

Sí, en este momento me encuentro en un centro de formación juvenil, quizás por error o por la escogencia de mis amistades, de igual manera tengo que cumplir mi condena y aprender de ello. Voy a contarles una parte de mi historia...

Creí en un barrio no muy bueno de la ciudad, habían bandas delincuenciales y los muchachos de mi edad tenían ideas muy distintas a las mías. La mayoría pensaba en droga,

dinero, robos y demás; en cambio yo, por la buena educación y valores de mis padres, no me dejaba influenciar por ellos.

Con el tiempo me adapté a ese entorno, me volví amiga de todos y tenía mi propio grupo de amigos. Ellos eran mi salida de casa, pues cada vez que no quería estar allí, ellos hacían todo lo posible para que mis días fuesen distintos y alegres.

Al paso del tiempo me volví muy sociable, ya no era solo mi barrio sino la comuna completa. En cualquier parte que estuviera conseguía con quien pasarla, de esa manera nunca estaba sola y siempre tenía a dónde acudir.

Tenía claro que quizás ellos no estaban por buen camino, a veces fumaban sustancias psicoactivas frente a mí o buscaban dinero de todas las maneras, mientras yo los esperaba en una tienda cercana. No me gustaba involucrarme en esos temas, nunca estuve de acuerdo, pero tampoco tenía moral para prohibírselos.

Era mi entorno, no tenía con quien más pasarla y aunque era el único ejemplo que veía, no caí en ninguna de sus hazañas. Para mí todo eso ya se había vuelto muy normal, me hacía la ciega, sorda y muda para evitar problemas.

Un día como cualquier otro, a mis 16 años tuve una pelea en casa, fue algo fuerte, con mi mamá nos dijimos palabras muy hirientes, fue una de las discusiones más horribles y todo por temas comunes en los jóvenes de hoy.

Ese día en medio de los gritos y groserías que retumbaban las paredes, decidí salir de allí corriendo y me fui muy enojada. Llegué a casa de un amigo, este me recibió como siempre, me dijo que tenía planeado ir a piscina con unos amigos del barrio, que si me le media y pues como no tenía de otra me pareció una idea genial.

Fuimos a piscina y estando allá me di cuenta que habían dos personas que nunca había visto, pero no le presté atención, seguí en lo mío, molestando y pasándola bien. Toda la tarde hubo un bolso que nadie quería tener, todos se lo rotaban, pero pensé que era por no cargarlo y no dije nada, pero hubo ciertos comportamientos raros que pase desapercibidos por no dañar el plan.

Siendo las cinco de la tarde, cuando se empezaba a opacar el día, nos empezamos a alistar para irnos. A la salida seguían con el cuento de quien cargaba el bolso y al final me lo dieron a mí, no vi problema en cargarlo y lo llevé como si nada.

Mis amigos me dijeron que si los acompañaba a recoger un dinero que les debían, les dije que sí, pues era eso o volver al infierno de mi casa. Salimos en un carro al famoso sitio para recoger el dinero y de camino nos detiene un puesto de control de la policía, un retén.

Allí nos pidieron los papeles del carro y al ver que yo era la única mujer nos hicieron bajar para una requisita. En realidad yo no estaba nerviosa, pero mis amigos si, se les notaba en la cara, se miraban unos a otros, todo fue un momento de suspenso.

En el momento de la requisita pidieron revisar el bolso que yo cargaba y se lo di al policía. ¡SORPRESA! en ese bolso había un arma de la cual no tenía ni idea de donde había salido, de inmediato supe por qué nadie quería cargarlo, todos quedamos pálidos y yo no sabía cómo reaccionar, lo único que dije fue que no era mía.

Pero ellos, mis amigos, dijeron que no tenían nada que ver con eso, que el bolso era mío. En ese momento nos esposaron a todos y nos detuvieron hasta la sentencia del juez. Me sentía engañada, usada y todo por las personas en quienes confiaba, ellos eran mis amigos, nunca pensé que me fuesen a hacer algo así.

No perdía la esperanza de que al final dijese la verdad y me sacaran de todo eso, pero no, fue todo lo contrario a lo que pensaba, fue un golpe muy bajo el que recibí ese día.

Tiempo después, el día de la sentencia, el juez me declaró culpable y claro, cómo no luego de lo que dijeron mis supuestos amigos. Tuvieron el descaro de decir que yo era la líder de una banda, que ellos no tenían idea del arma que llevaba en ese bolso, que estaban siendo engañados por mí.

Ese fue el peor día de mi vida, no sabía que pensar ni cómo reaccionar a semejante barbaridad, me bajaban las lágrimas, tenía impotencia al escucharlos, quería gritarles a todos, pero no me salían palabras.

Después de escuchar a todos ellos testificar en mi contra, no hubo nada que me pudiese salvar, eran todos contra mí, ¿Qué iba hacer?

En ese justo momento el juez me declaró culpable con la siguiente frase que recuerdo como si hubiera sido ayer “la adolescente, según el testimonio de los jóvenes es la cabeza de una organización y les cobraba una cuota por cada delito cometido por cada uno de ellos, entre otras cosas, por lo tanto la declaro culpable y le sentencio condena de 12 meses mientras se consiguen pruebas de otros delitos cometidos”.

Mientras el juez decía esas fuertes palabras yo seguía sorprendida, me acordaba de las palabras de mis padres cuando me decían “amigos no existen, esas personas solo están en los buenos momentos” y hoy me doy cuenta que es verdad.

En los 12 meses que llevo encerrada aquí solo han venido mis padres a visitarme. Solo recibí apoyo de ellos, me di cuenta que la familia lo es todo y lo único que tiene el ser humano.

El día que cumplí los 12 meses me dieron una semana más, me dio rabia al principio pero nada podía hacer. En la próxima visita al juez ya me daban libertad, pero tomé la decisión de seguir privada de la libertad, me di cuenta que no estoy preparada para salir, ya no es lo mismo, mi visión y mentalidad es otra.

Sé me espera un poco tiempo más aquí mientras me adapto, no quiero salir y seguir viviendo en la misma casa, es algo que ya hablé con mis padres, quiero que nos cambiemos de barrio y de comuna, porque no estoy dispuesta a volver al mismo sitio podrido con la misma gente que me dio la espalda cuando más los necesitaba.

## **El día de mi suerte...**

Mi hogar lo es todo para mí, aunque bueno, debo aceptar que ha tenido sus dificultades, quizás muchas a decir verdad, pero a fin de cuentas es lo único que tengo en la vida, mi familia. Mi mamá que siempre ha querido lo mejor para mí, mis hermanos y papá que me han cuidado para evitar muchas cosas.

Las peleas que nunca faltan en el hogar me agobiaron, no las supe manejar de la mejor manera y eso me ha traído consecuencias. Estos problemas me sacaron de mi casa, me enseñaron una vida a corta edad que un niño no debería conocer, pero todo esto me ha ayudado a formarme como persona.

Empecemos como debe ser, primero que todo soy adoptado, es algo que mi mamá nunca me ha ocultado y mucho menos he sentido menosprecio por eso. A cambio he recibido ese amor de familia, en cada uno de los seres de mi casa.

Mi madre fuma mucho, siempre la he visto hacerlo, por lo tanto desde los nueve años probé por primera vez el cigarrillo, a escondidas de ella, claro. Todo fue un día que estaba con un primo y él estaba fumando, para evitar que yo dijese algo al respecto me incitó a que lo probara, me insistió tanto que la curiosidad me ganó y terminé haciéndolo.

Después de esto no podía decirle nada a la familia, era nuestro secreto. Esa primera vez sentí ansias por hacerlo, la verdad la curiosidad pasaba por mí desde ya hace tiempo, me hice un poco el rogar para que él no lo notara. Me sentí bien al hacerlo, aunque me atoré un poco, pero él me dijo que eso le pasaba a todos. Empecé a fumar cada vez que me veía con él.

Con el tiempo empecé a hacerlo más seguido, pero claro, siempre a escondidas de todos porque a pesar de que mamá fumaba, ella nos decía que ese era el peor vicio que podría existir.

Las peleas en mi casa eran sagradas y todo empeoró cuatro años después; yo tenía trece años y tuve una discusión fuerte con mamá porque a ella no le gustaba que saliera a jugar con mis amigos. Solo quería que me la pasara estudiando todo el tiempo y yo como todo niño quería estar en la calle divirtiéndome.

Esa misma semana me porté mal a propósito en el colegio, los profesores la llamaron al colegio para darle quejas de mi comportamiento. Cuando llegamos a casa, mamá me pegó con lo primero que encontró a la mano, en ese momento me llené tanto de rabia que le dije que si me seguía pegando prefería vivir en la calle y su respuesta fue “pues lárguese, qué está esperando”. De inmediato agarré mis cosas y me fui.

Debo confesar que lo hice lleno de rabia, solo quería ver su reacción, cuál sería su respuesta al decirle que me iba de la casa. Me impresionó mucho, pero mi orgullo me obligó a tomar mis cosas y salir, esperaba que ella fuese detrás mío a buscarme, pero no fue así, me di cuenta que no lo haría y me tocó buscar soluciones de último minuto.

A mis trece años estaba buscando donde vivir porque me había ido de la casa, pensaba que no le importaba a mamá, pues por algo no había ido a buscarme, por algo no me había detenido, sentía que todo se me derrumbaba poco a poco, lloraba sin parar en un rincón de la ciudad, esperaba que fuese por mí, pero nunca pasó.

Ese mismo día en la tarde conocí a un señor de una invasión, era de edad avanzada y había alcanzado a invadir tres parcelas, pero él no podía quedarse todos los días para cuidarlas. Le propuse que yo se las cuidaba a cambio de que me dejara quedar allí sin cobrarme, el muy amable aceptó y ahí viví por un tiempo.

Empecé a pasármela más tiempo en la calle, ya no iba al colegio, solo me la pasaba con mis amigos de un lado a otro, mi mamá cuando me veía solo me decía que era un vago, un delincuente, pero sobre todo un drogadicto. Me daba mucha rabia porque me la pasaba en la calle pero eso no quería decir que consumiese droga. Todas sus palabras y frases me hacían daño cada día.

Una vez me la encontré en el mercado, ese día me trató muy mal, le traté de explicar que no consumía droga, que a pesar de mis amistades yo no era como ellos, que yo tenía los valores que ella me había inculcado, pero sus palabras solo fueron de desprecio.

Me llené de ira al escucharla, me daba mucha rabia todo lo que decía, así que le respondí “si usted quiere que yo sea un drogadicto, eso voy a hacer, todo gracias a usted” y me fui de ahí, con mucha impotencia y lágrimas que caían por mis mejillas.

Llegué a donde unos amigos que estaban consumiendo, les dije que quería hacerlo, me preguntaron si estaba seguro, dentro de mí solo había rabia, así que afirmé mi decisión, aunque en verdad no quería hacerlo. Ese día probé por primera vez la marihuana, desde ahí sentí que todo cambió dentro de mí.

Sabía que no sería el mismo y el riesgo que pasaba al probarla, me podría volver adicto y terminar mal, pero en medio de la rabia no pensé bien, tomé decisiones a la ligera. Hoy en día pago las consecuencias.

A los pocos meses cumplí 14 años, estaba pasando hambre, no tenía dinero y necesitaba muchas cosas, así que encontré un trabajo, si así se le puede llamar. Por mis amistades y la vida que estaba llevando en la calle solo conseguí vender droga y algunas veces también robé.

Todo fue por una persona que conocí. Me dijo que si vendía droga mi vida iba a cambiar, que tendría mucho dinero y no iba a pasar necesidades. Esta persona me involucró en el tema y me convenció que esa era la mejor y única salida que tenía como persona.

De esta forma empecé en este mundo infernal, donde salir es muy difícil. Así pasé todo el año, hice muchas cosas de las que me arrepiento, porque ciertas veces estuve entre la espada y la pared, tenía que decidir si mi vida o la de otra persona. Creo que ya sabrán que escogí.

Tenía que vender cierta cantidad diaria, recoger el dinero si o si, pero sobre todo no consumir de mi mercancía si no tenía para cancelarla. Esto de cierta manera me enseñó a ser responsable, tenía que rendir cuentas a una persona o mi vida estaba en peligro.

Cuando tenía 15 años asistí a una fiesta de unos amigos, ahí me terminé de hundir. Todo estaba normal, estaba bebiendo un poco, bailando y pasándola bien, cuando llegaron unas amistades y me dijeron que me tenían la última para ponerme a volar, como la curiosidad mató al gato pregunté de qué se trataba y pues hablaban del famoso perico.

Esa madrugada después de cierta hora ya estaba ido, así que acepté probar el perico. Fue lo peor que pude haber hecho, eso hizo que me abriera las puertas de otras sustancias psicoactivas. Esa primera vez del perico terminé muy mal, la verdad ni supe qué pasó, pero desde ese día ya tenía una droga más en mi cuerpo.

Al pasar el tiempo conocí a una muchacha, mi primer amor, la amé con mi vida entera, sentí cosas que jamás había sentido por alguien. Ella fue mi primera mujer, empezamos a vivir juntos. Ella no estaba de acuerdo con mi trabajo y siempre me pidió que lo dejara, que esa no era la mejor salida para nuestras vidas.

Duramos dos años juntos, nunca le pude cumplir la promesa de alejarme del todo de ese mundo, al contrario, cada vez estaba más y más involucrado, ella se decepcionaba de mí, peleábamos mucho por lo mismo.

Pasados los dos años recibí la que hoy en día ha sido la peor noticia de mi vida. Ella y yo habíamos peleado el día anterior, la pelea fue bastante fuerte, tanto así que se fue para casa de sus padres, allá no podía ir porque ellos no me querían, me odiaban por cómo era y su deseo era separarnos de por vida.

Ese día llegué a donde un amigo en la moto y este me dijo “lo siento amigo, mi más sentido pésame” yo no entendía, así que le pregunté de qué hablaba y ahí fue donde dijo: ¿No sabe pana? ¿Sabe dónde está su mujer?”. En ese momento me dijo la cruda verdad que no quería aceptar, apareció muerta y no se sabe quién la mató.

Sentí que se derrumbó todo dentro de mí, mi vida se cayó a pedacitos. Me negué a aceptarlo, así que agarré la moto y me fui a la velocidad más alta que pude, queriendo que alguien me matara. Llegué a la casa, me alisté y me fui directo a su casa para saber la verdad de todo.

Al llegar a su casa su mamá y su papá estaban destrozados por lo ocurrido, me dijeron que no me querían volver a ver, que ella había muerto por mi culpa, porque al que me buscaban era a mí y ella por no dar información la mataron en la misma casa.

No podía creerlo, me devasté de inmediato, salí de ahí como loco, solo quería saber quién lo había hecho para cobrarle su muerte. Sus padres no me dejaron verla por última vez, no pude ir a su velorio ni entierro, eso fue un golpe muy duro en mi vida. Su hermano era perteneciente a un banda contraria a la mía, por lo tanto me tenía rabia y me amenazó con matarme si me acercaba.

Su hermana en cambio sí me quería, me confesó que ella estaba embarazada de mí y estaba buscando la manera para darme la noticia, eso fue la gota que reboseó todo, justo en ese momento me derrumbé como persona.

Todo paso en medio de nada, ella se fue estando peleada conmigo y eso no lo he podido olvidar. Pasó poco tiempo cuando me enteré quién había sido, pero hasta el día de hoy no he podido encontrar a esa persona, es como si se hubiera desaparecido de la tierra.

Tiempo después mi jefe me ascendió a cobrador, ahora era el encargado de una zona en específica. Ya no tenía sentimientos ni piedad con nadie, en realidad solo seguía en ese mundo para volverme a topar con esa persona que me quitó al ser que más amaba en la tierra.

Desde ese entonces me dediqué a hacer el cobro en la zona que me tocaba y todo era en el día. Tuve algunos inconvenientes con ciertos dueños de locales, pero todos los pude solucionar. Mi vida ya no era la misma, ahora tenía un vacío inmenso.

La vida se me convirtió en una rutina, nada era distinto. Mi único propósito era encontrar a esa persona, para salirme del todo de ese mundo y poder cumplirle la promesa a ese ser especial que la vida me quitó.

Un día cobrando un señor no me quiso pagar, entonces lo amenacé y le dije que él sabía cómo eran las cosas, así que esperara su “regalito” en la noche y me fui de allí con mi compañero. No contamos con que el señor llamó a la policía y esta llegó de inmediato.

Empezó la persecución, corríamos como nunca, pero el policía disparo y le dio en una pierna a mi compañero. Me gritaron que si no paraba me hacían lo mismo, así que no tuve otra salida que detenerme y dejar que me capturaran.

A mis 17 años ingresé al centro de formación. Me dictaron sentencia de dos años y aún la estoy cumpliendo, en este encierro me he dado cuenta de todo el daño que he ocasionado. Es

aquí donde uno se da cuenta de la realidad de las cosas y hoy me arrepiento de todo, porque quizás si le hubiese hecho caso a mi mujer ella estaría viva en este momento y lo más probable es que estaríamos viviendo juntos con nuestro hijo.

## **La drogadicción disfrazada de curiosidad**

Tenía una familia ideal, mamá, papá y mis dos hermanas menores; poseíamos problemas como cualquiera, pero éramos felices juntos, a pesar de todo siempre estábamos unidos y apoyándonos unos a otros, pero de un momento a otro me empecé a alejar, agarré el gusto por la calle y a pasar tiempo con mis amigos.

Todo comenzó hace dos años, cuando empecé a salir con frecuencia y a darme cuenta de lo que hacían mis amistades. Llegaba al medio día del colegio, me alistaba y salía a ‘parchar’, esa era mi rutina, todos los días era lo mismo.

Mis amigos la pasaban consumiendo todo tipo de droga, pero había una que les gustaba más, el cripy; ellos me ofrecían pero no accedía por miedo, pues solo tenía 14 años, además pensaba en mi familia, no quería decepcionarlos. Así que por un tiempo solo los acompañaba a consumir y a hacer sus cosas, mientras solo miraba y detallaba lo que hacían.

Un día me desperté temprano para ir al colegio, estando allá hablé con una amiga del tema de las drogas, ella también hacía parte del parche del barrio pero era como yo, no consumía nada. Resulta que teníamos algo en común, la curiosidad de probar cripy.

Esa mañana tomamos la decisión de hacerlo, quedamos de encontrarnos por la tarde en la casa de ella aprovechando que estaría sola. Primero teníamos que comprarla, cada una puso cinco mil pesos para su dosis.

En la tarde nos encontramos y fuimos al hueco donde la compraba el parche. Las dos estábamos ansiosas y a la vez con nervios, sería nuestra primera vez y no sabíamos cómo íbamos a reaccionar; aunque hubiésemos visto todos los días como nuestros amigos lo hacían, no significaba que éramos expertas en el tema.

La compramos y fuimos rápido a su casa, también nos daba miedo que nos parara la policía a requisarnos, pensábamos todo lo malo que pudiese pasar; como pudimos llegamos hasta su casa y empezamos a armar el famoso porro, sabíamos cómo se hacía, eso sí lo habíamos aprendido en la calle.

Armamos cada una el porro y llegó el momento de iniciar, me dieron muchos nervios, me daba miedo lo que pudiese causar, pero la curiosidad y las ganas me podían más. Fui la primera en hacerlo, fumé y me gustó, entonces lo seguí haciendo hasta terminarlo.

Ese día me perdí en la sustancia, el efecto duró cinco horas, fueron cinco horas donde no me controlaba, hacia las cosas por inercia, a decir verdad ni me acuerdo bien qué hice, cuando me desperté estaba acostada, tirada en la cama de mi amiga, caímos casi que en coma las dos.

Siendo las ocho de la noche nos paramos asustadas pensando que alguien en su casa se había dado cuenta, pero por las cosas de la vida nadie se enteró, todos en su casa estaban en sus obligaciones, ni se habían dado cuenta que estábamos en la habitación.

Salí de ahí directo a mi casa, le dije a mi mamá que estaba haciendo tareas en la casa de una amiga. Al instante me dio mucha hambre, mi mamá me sirvió la cena, pero eso no me

llenaba, espere que todos se acostaran para repelar las ollas de la cocina, era un apetito impresionante y casi imposible de saciar.

Después de esto empecé a consumir con el parche\* tres veces a la semana, ellos me preguntaban si estaba segura de lo que hacía, sabían que solo tenía 14 años y que era la menor de todos, yo afirmé, pues me había gustado mucho lo que se sentía.

Al año ya consumía de tres a cuatro veces al día, todos los días. Mis papás en ningún momento se dieron cuenta; mamá trabaja de 6:00 am a 3:00 pm, entonces me quedaba fácil hacerlo.

Estuve en ese proceso por dos años sin que nadie se diese cuenta, pero mi hermana empezó a notar cambios en mí, me estaba adelgazando mucho y mi rostro no se veía igual. Ella queriéndome ayudar me preguntó, porque aparte de mi aspecto físico, ella sabía quiénes eran mis amigos y en qué andaban ellos.

Con miedo se lo negué, le dije que como se le ocurría, que jamás haría algo así porque conocía como eran esas sustancias, ella no me creyó mucho pero no me siguió preguntado. Al saber que ella tenía dudas empecé a estar más pendiente de todo para que no confirmara sus dudas.

Cada día estaba más involucrada en este mundo, me empecé a dar cuenta que era imposible salir, dejar de consumir, ya el cuerpo me lo pedía todos los días, prácticamente ya casi no me hacía efecto, o al menos, no el mismo.

A los 16 años mi aspecto ya había cambiado del todo, mamá empezó a darse cuenta de lo que estaba ocurriendo y mi hermana le confirmó la situación, me vi entre la espada y la pared, entonces les confirmé que consumía cripy, pero que lo había hecho muy pocas veces.

Ellas me creyeron pero me hicieron prometerles que no lo volvería a hacer, dentro de mi sabía que era imposible eso, así que crucé los dedos y se los prometí.

Ahora tenía más precaución al hacerlo, mi cuerpo me lo pedía a diario y tenía la necesidad, si no lo hacía me daba ansiedad y no la podía calmar, a los días mi familia se volvió a dar cuenta y me volvieron a ajusticiar, pero esta vez tomaron medidas para mi adicción. Mis papás me encerraron cinco días en casa para no consumir.

\*Parche: Grupo de amigos.

Tuve mucha ansiedad, no dormía y sudaba toda la noche, fueron momentos muy duros. En mi desespero solo buscaba culpables y la emprendí contra mis padres, peleé muy duro con mi mamá, nunca habíamos discutido de esa manera, solo quería consumir y que nadie más me molestara, así que tome la decisión de irme de la casa.

No tenía a donde ir, era menor de edad y no trabajaba, no quería dormir en la calle y decidí llamar a mi abuela, ella siempre me había apoyado en todo, era mi última opción en ese momento.

Llegué a vivir a la casa de mi abuela, allí podía consumir sin que ella se diera cuenta, a su edad ya no estaba para cuidarme y yo aproveché esto. Vivía sin control cuando salía de la casa.

Ante esta situación mi mamá le prohibió a mi hermana menor hablarme, eso me dolió mucho, era la luz de mis ojos y no soportaba estar lejos de ella, pero así viví un tiempo llamando a escondidas con la complicidad de mi abuela.

Para ese tiempo ya mi mamá me había demandado y la policía me prohibió acercarme a mi antigua casa. Pero no me importó, yo esperaba los momentos en los que no había nadie y llegaba en busca de mis hermanas o simplemente pasaba por allí para recordar lo que viví ahí.

Mi cumpleaños número 17 fue inolvidable, por así decirlo, ese día mi abuela quiso que yo me arreglara y fuimos juntas al salón de belleza. Fue una tarde increíble, había olvidado lo que se sentía estar en familia y sin problemas.

A pesar de estar realmente feliz quería hablar con mi hermana, había pasado varios días sin saber de ella y le pedí un minuto a mi abuela para llamarla, quizás ese fue mi pecado ese día.

Sin saberlo mi mamá estaba escuchando todo y supo donde me encontraba. Llamó a la policía y esta no tardó en llegar a capturarme, tenía una orden vigente por violencia intrafamiliar y no lo sabía.

Así llegué al Centro de Formación Juvenil Los Patios, donde llevo un largo tiempo de condena. Aquí me he acostumbrado a pasar el tiempo ocupada, he hecho varios cursos de panadería y pintura; también quiero dejar de consumir por completo y salir a estudiar y trabajar, el infierno que viví todos estos años no lo quiero repetir.

Aprendí a perdonar, a reconciliarme con mi familia y a entender mis errores, este tiempo ha sido muy bueno para mí. Supe que estaba perdiendo mi vida lejos de mi familia y de las personas que más quiero y eso no lo quiero repetir.

## **Un cambio inesperado**

Les voy a contar mi historia, espero se sientan a gusto, son experiencias y situaciones que no le deseo a nadie. Nosotros los jóvenes deberíamos aprender a escuchar a los adultos y dejar de influenciarnos por lo que brilla, sin ser oro.

Cuando tenía 14 años quise darle un nuevo rumbo a mi vida, desde entonces han pasado tres años llenos de experiencias, quizás inolvidables, con momentos malos y buenos. No estoy tan orgulloso de esto, porque por más que se quiera salir de algo así, nadie sale, es la ley de la guerrilla.

Crecí en el Catatumbo, rodeado de la guerrilla y viviendo en carne propia las peleas constantes que se presentaban entre grupos. Siempre he sido curioso y me intrigaba estos grupos, así que investigué un poco más sobre cada uno de ellos, sus antecedentes, sus ideales y el por qué existían.

Al hacer esa investigación me di cuenta que me gustaban y apoyaba los ideales del EPL, se me metió en la cabeza que eso era lo mío, luchar por lo que me gusta y por lo que quería. Fue así como comenzó todo, una decisión de por vida.

Hace tres años salí como si fuese al colegio y me fui directo al campo de entrenamiento a preguntar por el comandante, pues después de pensarlo mucho había tomado la decisión de entregarme y prestar mi servicio a la guerrilla. Tenía muchos nervios porque sería algo nuevo en mi vida y sobre todo sabía que mis papás no estarían jamás de acuerdo en algo así.

Ese día el comandante me recibió, se presentó ante mí y me preguntó por qué estaba allí. Empecé a contarle lo que me gustaba de ellos, me ofrecí como voluntario para prestar mi

servicio y él me dejó las cosas claras desde un principio; me explicó cómo era todo, cómo funcionaban ellos y cuál era la labor del EPL.

Después de una extensa charla y aceptar que si entraba no podía volver a salir, empecé el curso de entrenamiento, sí, todo ese mismo día; estaba inquieto y a la vez nervioso, era una mañana llena de emociones inesperadas. Esta fue mi vida por un tiempo, prepararme en el curso de entrenamiento para estar listo para la guerra.

Pasaron unos meses y me delegaron para escolta del comandante de San Pablo, pueblo cercano a donde nos encontrábamos. Era mi primera misión y tenía que salir todo perfecto, teniendo en cuenta que mis padres no sabían de esta barbaridad de mi vida.

De escolta me iba muy bien. Tanto así que subí en poco tiempo de rango, en un abrir y cerrar de ojos ya era el encargado de seguridad, ya tenía gente a mi mando, esto era increíble. Estos cargos me estaban enseñando a ser más responsable y hasta el momento no me había arrepentido de esa decisión.

Pasó un año, todo fue súper rápido, todo me parecía fácil, no me había tocado hacer gran cosa en realidad, solo era el encargado de seguridad, no era mucho que digamos, me sentía feliz, hacía lo que me gustaba y me pagaban por ello, no podía pedirle más a la vida.

Finalizando mi primer año tuve mi primer enfrentamiento contra el ejército, en ese momento empezó todo; la realidad de la guerrilla. Resulta que ya estaba preparado para combate y me tocaba cumplir con mis deberes, asumí mi papel como todo un hombre, participe en el hostigamiento de ese año.

Tenía nervios, era mi primera batalla, sabía que existía la posibilidad de no regresar vivo, pero iba con la mente de que peleaba por mis ideales, por lo que quería y lo que defendía.

En mi primera guerra me fue bien, regresé victorioso, fueron 15 días llenos de pura adrenalina, contando con que a mis padres les había dicho que iba a salir de paseo con unos amigos, porque a pesar de todo no los quería decepcionar y sabía que ellos no querían esto para mi vida.

Mi segunda salida a campo ya era por un mes, así que le tuve que decir a mis padres que había conseguido trabajo por ese tiempo en otro pueblo, esta vez ya no me dieron nervios al decirles, pues después de la primera vez todo termina siendo normal.

Esta guerra fue unos meses después, esta vez el enfrentamiento era contra el ELN, por narcotráfico, muertes de participantes del EPL y antecedentes, poder y tierras.

Estuvimos un mes en combate, a decir verdad fue duro, en ese tiempo se pasa hambre, se camina mucho, todo el tiempo es camuflados en el monte, fue un mes arduo, pero se logró.

Todos los días llamaba a mi casa, más que todo en las noches en los minutos libres que me quedaban y embellecía la mentira, pues supuestamente estaba trabajando en siembra. Sentía miedo de morir en la guerra, todo podía pasar, no estábamos exentos de nada.

Después de pasar este largo tiempo en combate al regreso a casa decidí alejarme un poco de este mundo, tenía miedo que le pudiesen hacer daño a mi familia, cada vez estaba más involucrado en el tema.

Sin pensarlo dos veces le dije a mi comandante que necesitaba un descanso y que viajaría a Valledupar, este no me lo impidió y me dio el permiso. En este momento de mi vida, después de pasar un año largo en la guerrilla me di cuenta en la clase de persona que me estaba convirtiendo.

Llegué a Valledupar a casa de un primo, estaba tratando de despejar la mente, estaba pasando por una situación difícil, quería y a la vez no, seguir en lo mismo, o sea, me gustaba, pero no quería que mi familia sufriera por ello y ya estaba consciente de lo peligroso que era.

Duré una semana en Valledupar, estaba pasando tiempo con mi primo en un centro comercial de la ciudad cuando recibí una llamada de mi comandante, que estuviese listo porque entrábamos en guerra, que pasarían por mí ese mismo día en la noche.

Tuve que inventarle cualquier cosa de trabajo a mi primo y alistarme para ir a combate; en la noche pasaron a recogerme, en realidad estaban recogiendo a todos los muchachos que estaban por fuera del área de concentración, fuimos 35 jóvenes que recogieron ese día, esta fue una de las batallas más pesadas, hicimos caminatas de ocho y nueve horas sin descanso, solo comíamos bocadillo y agua para no desfallecer.

Fue una experiencia llena de adrenalina, estábamos evitando encontrarnos con otros grupos de guerrilla, por lo tanto teníamos que pasar desapercibidos, bien sea cuando estábamos en la ciudad y en el monte.

Hicimos emboscada de 4:00 am. a 6:00 pm., después de esto salimos a carretera a hacer retén, nos habían dicho que iba a pasar un miembro del ELN por allí, así que aprovechamos. Y así fue, al poco tiempo de estar en el retén transitó en un carro un participante del ELN que pasó a ser historia.

Después de este suceso la guerra había empeorado, estábamos buscando salir de allí como fuera, estuvimos caminando cinco horas cuesta arriba, pensábamos que ya habíamos pasado todo y estábamos buscando el punto para volver al área de concentración.

Cuando de repente nos chocamos contra los del ELN, quedé frente a frente con uno de ellos, era prácticamente de mi edad, en ese momento empezó la pelea fuerte y en el momento menos esperado nos pudimos salir de allí.

Después de toda esta sensación vivida, con cansancio y fatiga, decidí ir de nuevo a Valledupar a despejarme de todo, esta vez fue por más tiempo, pasaron nueve meses que no estuve involucrado en nada.

Fue un tiempo grandioso, estaba viviendo como alguien de mi edad, como debería ser. Al pasar los nueve meses me llamó mi comandante, me dijo que tenía nueva tarea, me necesitaban en Ocaña para ser cobrador, que iba a recibir un dinero para que en el menor tiempo posible me fuese para allá a presentarme con el comandante de esa zona.

No tuve más opción que aceptar, esa misma noche ya estaba viajando a Ocaña a cumplir con mi nueva tarea, que al menos no era estar en guerra.

Al llegar a Ocaña me presenté con el comandante de la zona, él me explicó todo lo que tenía que hacer y me presentó con los dueños de los locales a los que le iba a hacer el cobro.

Allá pasé unos meses, era un poco más calmado el ambiente, me sentía bien en lo que hacía, me la llevaba bien con el comandante y los demás muchachos que había allí.

Prácticamente todas las noches la pasábamos tomando y hablando, pero una de ellas fue distinta. Ese día estábamos bebiendo en la casa de mi comandante con dos personas más, un menor y el ‘veneco’, terminamos cansados y un poco embriagados, así que nos quedamos dormidos en la casa de él.

Siendo las cuatro de la mañana tumban la puerta, lo primero que pensé fue “nos van a matar, pero bueno, al menos hice lo que quería en la vida” todo pasó muy rápido, cuando caí en cuenta era un allanamiento de la policía, nos habían agarrado.

Desde ese día estoy cumpliendo condena en el centro de formación del departamento, a todos nos capturaron, solo dos éramos menores de edad, nos dieron condena de un año por fabricación y porte ilegal de armas.

Fue duro, no pensé que fuese a terminar de esta manera y mucho menos que mis padres se enterarían así, aceptar la realidad frente a ellos fue difícil, sentí que los decepcioné, me derrumbé como hijo ante ellos y acepté mis cargos.

Desde entonces ya han pasado diez meses llenos de aprendizajes, estando privado de la libertad me di cuenta de lo que había hecho, en lo que me había convertido y por supuesto el daño que había causado como guerrillero.

Me gustaría volver a empezar mi vida desde cero, tomar un nuevo rumbo, nuevas decisiones y espero sea posible cuando salga de aquí.

### **3.11 Registro fotográfico**

Como ya mencionado anteriormente, la entidad tiene parámetros para proteger la identidad de jóvenes privados de la libertad y de esta manera no colocar en riesgo la vida de ningún participante, por lo tanto no fueron permitidas la toma fotográfica, ni ningún elemento de evidencia.

Se dio como solución la realización de gráficas alusivas al tema de cada historia relatada por los jóvenes del Centro de Formación Juvenil Los Patios.

## **Etapas de Post producción**

La serie de crónicas estará publicada en una cartilla donde podrán ser leídas por cualquier tipo de público gracias a su presentación visual. En medios digitales serán publicadas tres de las seis crónicas, estos medios serán la revista Contraluz Cúcuta que es un portal web dedicado a la difusión de noticias, crónicas y reportajes del acontecer diario y nacional; también serán publicadas en Quiz Digital, revista virtual del programa de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona en Cúcuta, donde se exponen los diferentes trabajos periodísticos de los estudiantes y docentes de la carrera. Para ambas publicaciones se contará con la evidencia de publicación firmada por sus directores y el respectivo link de la página donde podrán ser visualizados los escritos.

## **Conclusiones**

El Centro de Formación Juvenil Los Patios es una ONG creada para ayudar en los procesos de resocialización de los jóvenes que por diferentes motivos han llegado a este lugar, allí conviven menores con diversas hojas de vida y con muchas historias por contar, este trabajo se enfatizó en darle voz a sus vivencias y que ellos contaran, a través de clases de habilidades comunicativas, la visión de las situaciones que les ocurrieron, su punto de vista y el por qué llegaron a las mismas.

Los prejuicios que se cierran sobre quienes cometen errores y son privados de su libertad, sin importar su edad, son un problema grave en quienes han pasado por estas situaciones y logran superarlas, haciendo difícil su integración en la sociedad y siendo segregados de planes o proyectos que se emprenda. Esto se debe en gran medida al desconocimiento de las situaciones que llevaron a estas personas, en el caso de este proyecto menores de edad, a comportarse de una u otra manera, por eso conocer un poco lo que fue de su vida y sus vivencias abre una luz de cambio en la visión de quien lee estas crónicas, llegando a entender y saber que no todos cuentan con las mismas oportunidades y que muchas personas no se comportan como lo hacen por gusto.

# Bibliografía

- 2018, D. (2018). *Cifra de habitante DANE*. Norte de Santander, Los Patios. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190806-CNPV-presentacion-Norte-de-Santander.pdf>
- Cruz, E. C. (2009). Obtenido de <https://eprints.ucm.es/11218/1/T32137.pdf>
- Familia, C. e. (26 de Agosto de 2019). *Creecer en Familia*. Obtenido de <https://crecerenfamilia.org/capacitacion-en-huerta-en-el-cfj-los-patios/>
- Maldonado Jaramillo, A. P. (2016). Obtenido de <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/7833#page=1>
- Muñoz, E. C. (3 de Septiembre de 2019). Cantidad de jóvenes recluidos. (A. Rodríguez, Entrevistador) Los Patios, Norte de Santander, Colombia.
- Nacional, P. (Enero a Marzo de 2019). *Polícia* . Obtenido de <https://www.policia.gov.co/>
- Otero, J. F. (Julio de 2015). Obtenido de <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00002602.pdf>
- Portilla, J. S. (2018). Obtenido de <file:///C:/Users/DELL%20PC/Downloads/2018juanrios.pdf>
- Potes, A. L. (Julio de 2017). Obtenido de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4034/VillamilAndr%C3%A9s2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Roith, C. (2001). Obtenido de <https://w3.ual.es/~chroith/pdf/Integra.pdf>
- Sabater, V. (14 de junio de 2014). *La mente es maravillosa*. Obtenido de <https://lamenteesmaravillosa.com/escribir-para-liberar-emociones>